



Puno: paisajes, cifras e historia para armar un modelo

César Cetraro Cardó*

Resumen

El presente trabajo es un diagnóstico de la realidad puneña que destaca las condiciones de pobreza en la que vive el 80,4% de los habitantes, pese a la mejoría de ciertos indicadores a lo largo de los últimos 40 años en aspectos como el alfabetismo y el nivel educativo. La agricultura sigue siendo la principal actividad económica de los puneños, le siguen los servicios.

Se describen las condiciones geográficas, políticas y administrativas con cuadros informativos basados en la estadística más reciente.

Palabras clave: Puno, economía regional, pobreza, demografía.

1. Geografía

Puno ocupa la alta meseta andina del Titicaca (que recibe este nombre del lago binacional homónimo) por lo que la altitud es un factor decisivo en la geografía puneña. El plano más bajo está en los contornos del lago cuyas riberas se hallan a 3 812 metros sobre el nivel del mar, desde donde empieza a elevarse en un plano inclinado suave que alcanza rápidamente altitudes de 3 mil 900 metros y 4 mil metros que se considera el límite máximo de producción agrícola en muy reducida escala para la cebada y ciertas especies de papa. En cambio, la ganadería sobrepasa la altitud de los 4 mil metros, incluso los 4 mil 200 metros, donde habitan llamas, alpacas y vicuñas. Al norte, sur y oeste de la meseta hay relieves con altitudes que superan los 5 mil metros.

La parte más próxima al lago, o sea la más baja, es la zona más favorable para la agricultura. La influencia climática del Titicaca, cuyos efluvios de humedad modifican la extrema sequedad de la puna, es la determinante de la actividad agrícola y origina además la proliferación de extensos pastizales que hacen propicia la actividad ganadera, la cual podría desaparecer si se modificara el medio ambiente lacustre.

Al noroeste se encuentra un conjunto de cumbres y nevados que forman parte del sistema glaciar de Ausangate que abarca los territorios de Cusco y Puno, adonde habrían llegado los primeros cazadores de camélidos hace 10 mil años. Al norte de la región se localiza la Cordillera de Carabaya, que atraviesa de este a oeste el departamento de Puno, desde los nevados Palomani, en la frontera con Bolivia y como continuación de la Cordillera Real Boliviana, hasta el Nudo de Vilcanota, entre los espectaculares nevados del Cunurana (La Raya-Ayaviri) y el Ausangate-Vilcanota en el departamento de Cusco. Las cimas más altas están coronadas por cumbres nevadas y presentan drenajes hacia el Titicaca (por el sur) y hacia el río Madre de Dios por el norte.

La configuración del suelo del Altiplano ha dado lugar a la formación de una gran cuenca que no tiene salida a ningún océano para su caudal acuífero, sea de las lluvias o de los ríos. Es una cuenca endorreica que desagua por el río Desaguadero a otro sector del altiplano y termina en los lagos Popoó y Aullagas, en el territorio boliviano, entre inmensos solares y pantanos que se forman por la altitud y la fuerza de la evaporación. El mismo río Desaguadero es obstruido por esas fuerzas.

1 El Lago Titicaca tiene una superficie total de 8 300 km², que comparten Perú y Bolivia (4 996 km² se localizan en Puno). Según Monheim sus dimensiones son: 176 km de largo, pasando por el Estrecho de Tiquina, y 50 km de anchura promedio. En el Titicaca se localizan en total 36 islas y varios islotes. En la parte peruana destaca la isla de Amantaní, 15 km², ubicada en el distrito de la provincia de Puno, de gran verdor y población agrícola laboriosa; también la isla de Taquile, árida a pesar de estar muy próxima a la anterior.

Al oeste y suroeste del territorio existen numerosos lagos y lagunas como testimonios de antiguos procesos glaciares. En la parte más septentrional, límite con el río Madre de Dios, con los pisos bajos de selva y los piedemontes de Carabaya, se encuentran ríos que transportan a zonas auríferas². Aparte de las dos regiones agrícolas y ganaderas típicas del altiplano tiene que mencionarse los dos únicos y grandes valles tropicales formados por los ríos Tambopata e Inambari, afluentes del Madre de Dios, que recorren las provincias de Sandía y Carabaya después de haberse formado en los glaciares de la cordillera de Carabaya.

Los ríos que se forman en la Cordillera de Carabaya nacen en los glaciares de ese sector andino. Unos corren a formar los grandes ríos Tambopata e Inambari que desaguan en el Madre de Dios; pero los que corren hacia el sur, o sea por el declive de la meseta del Titicaca van a dar a este lago. Los ríos más grandes de esta cuenca son tres: el Ramis, que nace en la mencionada Cordillera de Carabaya; el Coata, que se forma en las zonas de lluvia de la divisoria entre Arequipa, Cusco y Puno, y el Ilave, que se forma en la parte norte de la Cadena Volcánica del Sur.

El río Ramis es el más extenso del territorio puneño, con 320 km de recorrido y numerosos afluentes. Se forma en los glaciares de Aricoma y otros

de la cordillera y recibe los cursos de agua formados por las lluvias en un extenso recorrido que toma distintos nombres según los sitios por donde pasa, tales como el Potó, San Antón, Azángaro, hasta llegar al norte del Titicaca donde recibe las aguas del río Huancané para formar un extenso y hermoso panorama déltico con aguas hondas, que en la época de lluvias rebalsan y cubren extensas zonas de pastos. En ciertas épocas el Ramis es navegable por embarcaciones menores; su desembocadura tiene 100 metros de ancho y su profundidad alcanza los 30 pies.

El río Coata tiene 170 km de recorrido, sus nacientes la forman los ríos Orduña y Cupi, y desemboca en las lagunas Saracocha y La Compuerta, más conocidas como "lagunillas", y la línea del ferrocarril del sur. De esa fuente se trata de desviar aguas para la costa de Arequipa. Se unen luego los riachos que forman el Lampa y Cabanillas llegan a las proximidades de Juliaca, a partir de cuyo puente se llama el Coata, que se desvía al lago Titicaca en el golfo de Puno y riega inmensos planos esteparios ricos en ganadería ovina hasta llegar a un delta extenso poblado por los uros.

El río Ilave se forma en las alturas de San Antonio de Esquilache y en las altas mesetas de Moquegua y Tacna; se divide en dos grandes ramas que abarcan una cuenca muy extensa y comprenden casi toda la

² Instituto Geográfico Nacional. (1989). Atlas del Perú. Lima, pág. 274.

parte suroeste de la meseta. Antes de llegar a la ciudad de llave estas ramas se juntan y dan origen al río más extenso de la región lacustre, de alto nivel productivo y de pastos, que a su vez ha dado lugar a la formación de grandes núcleos humanos en comunidades y cooperativas ganaderas importantes.

En realidad, en el territorio regional se distinguen los ríos de dos hoyas hidrográficas o vertientes que se complementan con la cuenca del río Tambo que pertenece a la Vertiente del Pacífico:

□ En la Vertiente del Titicaca, la presencia de pastos naturales privilegia el desarrollo de actividades pecuarias complementadas con agricultura de cultivos introducidos y autóctonos. Paralelamente, medianos y pequeños empresarios desarrollan actividad minera polimetálica en yacimientos dispersos en las Cordillera Occidental y Oriental de los Andes. Por otro lado, en el Lago Titicaca se está desarrollando la piscicultura sobre la base de la crianza de truchas en jaulas con fluctuaciones en la producción y a la espera de la inversión empresarial. La extracción pesquera se basa en la explotación de especies nativas como la boga, el carachi y el ispi, o las introducidas como la trucha y el pejerrey.

La evolución agropecuaria en esta vertiente se encuentra limitada por la rigurosidad climática, y se observa úl-

timamente la introducción de cultivos hortícolas a través de invernaderos hidropónicos y la utilización de aguas subterráneas como alternativas auspiciosas para la evolución de la agricultura empresarial.

□ La Vertiente del Atlántico con su tradicional potencial del recurso forestal espera la integración vial para desarrollarse. Actualmente participa con cultivos tropicales de café, arroz, achiote y cacao, además de frutas como los cítricos, la piña y el plátano. Finalmente, la evolución de la minería aurífera caracteriza y potencia a esta zona, donde también se ubica el proyecto hidroenergético de San Gabán.

Asimismo, pocas áreas del territorio peruano tienen tal número de lagunas como Puno. Muy cerca del Titicaca están Arapa –con una gran isla, la de Umayo, donde están las ruinas de Sillustani–, Asillo, Azángaro, Ocuvi, Ollachea Ocompati de Juliaca y una relación que sobrepasa los 50 lagos. También hay numerosas fuentes termales, las más notables son las de Putina y Fraylima, en la provincia de Azángaro.

La clasificación tradicional clasifica los recursos naturales sobre el territorio en renovables y no renovables. Los recursos naturales renovables están representados por el clima, los suelos, el agua, los bosques forestales, los pastos y la fauna. Los recursos no renovables se agrupan en mineros y energéticos convencio-

nales (petróleo, carbón, gas, etc.), y en no convencionales (solar, eólica y otras) que son fuentes energéticas renovables.

En general, el clima puneño varía entre frío y cálido. A orillas del lago y en los valles, hasta los 4 mil msnm, es frío y atemperado por la influencia del lago; a mayores alturas es muy frío y glacial; en la selva el clima es cálido con precipitaciones pluviales y temperaturas muy superiores a las de la sierra. La temperatura promedio máxima es de 22 °C y la mínima de 1,4 °C.

Las precipitaciones pluviales obedecen a una periodicidad anual de cuatro meses (diciembre a marzo). Se debe resaltar que esta periodicidad, a pesar de determinar las campañas agrícolas, puede variar según las características pluviales del año y originar inundaciones o sequías, así como la presencia de heladas y granizadas.

Las modificaciones más comunes se relacionan con las temperaturas, precipitaciones y descargas de los ríos que ocasionan problemas y generan potencialidades. Los principales problemas se manifiestan a través de las heladas y granizadas, la asimetría pluvial y las sequías e inundaciones que afectan sobre todo a las actividades agropecuarias, la infraestructura de servicios y las condiciones de vida de la población.

Las modificaciones climáticas son totalmente erráticas y no guardan

relación con los espacios y tiempos. Son fenómenos imprevistos e irregulares pero frecuentes. Se han registrado las siguientes sequías periódicas: 1912-19, 1938-53, 1957-60, 1967-73, 1978-79, 1982-83 y 1991-92. Del mismo modo, se produjeron inundaciones en 1920, 1933, 1955, 1963 y en el periodo 1974-82 se presentaron con mayor frecuencia y continuidad para alcanzar una de las mayores en 1986, de manera inversa la sequía más pronunciada fue entre 1982-83.

Todas estas irregularidades climáticas se deben a factores modificadores de carácter nacional que ubican al Perú en un ámbito de contrastes tan notables como pocos espacios del planeta. Estas irregularidades climáticas son una característica importante en la región y en el pasado impactaron decisivamente en la declinación de reinos locales y de culturas enteras.

Ese es el territorio de Puno, en donde los primeros cazadores iniciaron el pastoreo y la domesticación de llamas y alpacas en el Perú, para luego, a partir de la utilización de los excrementos de esos animales, iniciar a orillas del lago la gran aventura de la siembra de la papa peruana por primera vez, 3 mil 800 años antes de nuestra era. Este es el territorio del primer estado altiplánico: Pukara que se extendió en todo el sur andino y la selva alta, y desarrolló los *waru waru*, los andenes, las *qochas*, la cerámica de alta calidad y los centros ceremoniales, e hizo posible el surgimiento de Tiahuanaco y Wari.

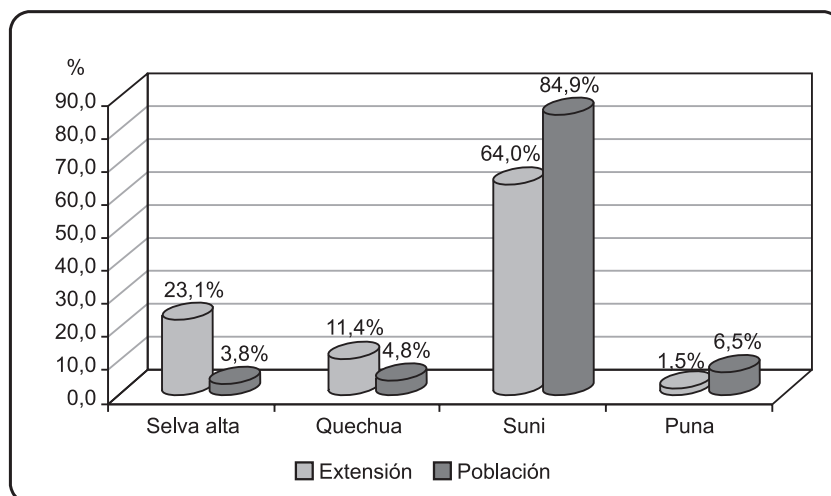
Este territorio, al que los incas denominaron Collasuyo, permite que “quien llega al altiplano puneño se sitúe en un mirador donde la sensación de infinito es abrumadora. Es un escenario grandioso, imponente y bello, que produce en el espíritu del hombre puneño una sensibilidad y una inspiración singulares. Allí es donde el arte autóctono enciende la pirotecnia de sus formas múltiples en su coreografía, música y en sus manifestaciones plásticas en general. El mundo espiritual del hombre puneño, desde su niñez hasta su senectud, tiene una consustanciación permanente con el ambiente que le rodea. Allí es donde el campesino rinde culto a sus dioses ancestrales en ofertorios pa-

ganos y donde da rienda suelta a su alegría que la expresa en sus cantos, en sus danzas y en su música”.³

2. División político-administrativa

La región político-administrativa tiene un total de 71 999 km² que comprende 4 996,28 km² del Lago Titicaca y 14,50 km² de islas. Por su extensión es 5,21% del territorio nacional y es la quinta región más grande del país luego de Loreto, Ucayali, Madre de Dios y Cusco⁴. La región natural suni, situada por sobre los 3 mil 500 metros de altura, es la que ocupa la mayor extensión de Puno y la más densamente poblada.

Gráfico 1. Porcentajes de territorio y de población por región natural.



³ Cuentas Ormachea, Enrique A. (1995). *Presencia de Puno en la cultura popular*. Lima, Nueva Facultad, pág. 12.

⁴ Esa extensión es cinco veces menor que la de la Región Loreto –la más grande– pero el doble de las de Ancash, Huánuco y Piura.

La mayor proporción del territorio (el 55,71%) es de suelos de protección de gran valor para la producción minera y energética, para el turismo y la vida silvestre. El 35,44% del territorio, 2,5 millones de hectáreas, es apto para pastos naturales; tan sólo el 4,84% es apto para producción forestal y el 4,01% restante para el desarrollo de cultivos agrícolas⁵. Desde la región y para el conjunto del país son significativas las extensiones de los suelos con aptitud de pastos (14,34% del total nacional) y los de protección (7,43%).

La mayor extensión de pastos naturales y la crianza de ganado se encuentran en manos de comunidades campesinas y de pequeños propietarios cuya conducción empírica y de corte tradicional no ha permitido la introducción de tecnología para el manejo racional de los pastos y del ganado. Además, este sistema de conducción ha generado el deterioro de las asociaciones vegetales que desmerecen la calidad de las pasturas sobre todo por el sobrepastoreo del ganado ovino y vacuno criollo, la marginación de la ganadería nativa de alpacas, llamas y guanacos y la tradicional “quema” de pastos naturales altoandinos que intensifica la degradación de la vegetación y de los suelos.

Posibles cambios climáticos (hacia el año 1000) habrían provocado la

caída de Wari y Tiahuanaco, y generado el surgimiento de grupos locales en los valles del Cusco y del altiplano. Los asentamientos de Qotacalli, Lucre y Killke serían el origen de los incas. Los grupos aimaras organizaron los “reynos” Pacajes, Lupaca y Colla, entre otros. Sucesivos enfrentamientos entre incas y aimaras, así como la lucha entre curacas de esta última etnia desembocaron en la conquista del Collao por parte de Pachacútec, quien avanzó hasta el pie del Vilcanota para tomar el pueblo de Ayaviri luego de batallar contra las tropas del curaca Colla Cápac y librar en Pucará la batalla definitiva. “Al saber de la victoria inca, el curaca de Lupaca, que residía en Chucuito... pidió la paz. Uno a uno quedaron sometidos los pueblos en el contorno del lago Titicaca. Algunos, como los de Paucarcolla, Pacasa y Azángaro, se sometieron pacíficamente, mientras que otros, como los de Juli, se refugiaron en una fortaleza luchando largo tiempo antes de rendirse... Dominado todo el Collao, dejó el Inca guarniciones y un gobernador general y se dirigió a Arequipa”⁶.

Los españoles luego de ocupado el Cusco realizaron expediciones al Collasuyo. Se designó como “Provincia del Rey” a Chucuito, se le libró así de encomenderos y permaneció como zona aimara. En cambio, los encomenderos, sus esposas y fami-

⁵ OFICINA NACIONAL DE EVALUACIÓN DE RECURSOS NATURALES. (1982). *Clasificación de tierras del Perú*. Lima, ONERN.

⁶ Rostworowski, María. (2006). “Pachacutec”. En: *Obras Completas*, Tomo I. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, pág. 157.

liares quechuas ocuparon el norte del Lago Titicaca y lo quechuizaron. El virrey Toledo organizó el virreinato con apoyo jesuita. Las misiones jesuitas fueron centros importantes de producción de manufacturas y organización comercial, como sucedió en Juli y Paraguay. El sistema de arrieraje vinculó Cusco con Potosí y Buenos Aires. Las ferias de Pucará y Vilque se convirtieron en eventos de gran importancia en el altiplano.

En 1569 el Perú se dividió en corregimientos, precisamente en esta época adquirió una forma determinada de demarcación territorial toda vez que los corregidores nombrados ejercían jurisdicción gubernativa en el aspecto político y económico en los pueblos del territorio a su cargo; de tal manera que los corregimientos eran a la vez divisiones políticas y económicas. Posteriormente, la creación del Virreinato del Río de la Plata afectó al comercio de la región, pues impuso nuevas exigencias tributarias que generaron crisis social. Los movimientos libertarios de Túpac Amaru, Túpac Catari, Aguilar, Murillo, Angulo y Pumacahua, aunque fueron sofocados afectaron el poder colonial.

Con la República surgió el departamento de Puno, que figura entre los convocados a elecciones en el Reglamento Provisional del 26 de abril de 1822. Por Decreto del 3 de setiembre de 1822, los puneños residentes en Lima, fueron citados a reunirse en la Universidad Mayor de San Marcos, el día 6 del mismo mes, con el objeto

de elegir seis diputados propietarios y tres suplentes para que representasen al Departamento de Puno en el Congreso Constituyente. La Constitución sancionada el 12 de noviembre de 1823 determinó la demarcación de la división territorial de la república al disponer en su artículo séptimo que el país comprendería departamentos, que se dividirían en provincias y éstas en distritos, los cuales estarían formados a su vez por parroquias. En esta virtud siguieron subsistiendo los departamentos que ya existían, de igual modo los partidos pasaron a ser provincias y las parroquias formaron por lo común los distritos de los departamentos ya existentes.

La ley del 25 de octubre de 1845 señaló en su artículo primero que “La Representación Nacional, aprecia y reconoce el mérito y servicios del Departamento de Puno”; y su artículo segundo a la letra dice: “A más de los títulos de benemérito y heroico que tiene, se le añade los de valiente, esforzado y leal departamento”. Por decreto del 2 de Mayo de 1854 se reorganizó este departamento, se creó la provincia del Cercado y se hizo una mejor distribución de distritos por provincias. La capital del departamento de Puno es la ciudad del mismo nombre, a la que se le dio la denominación de “Benemérita y Heroica” por ley del 9 de noviembre de 1839.

En la actualidad, el departamento de Puno está dividido políticamente en 13 provincias, las que en conjunto totalizan 109 distritos. Las provincias

más extensas, pero de menor densidad poblacional, son las de Carabaya (12 266,40 km²) y Sandia (11 862,41 km²) que tienen centros poblados en la yunga oriental o selva alta, mientras que los de las 11 provincias restantes

se encuentran en la región sierra. La provincia de menor extensión es Yunguyo, con tan solo 288,31 km², pero es la de mayor densidad poblacional (164,41 habitantes por km² en el año 2007).

Tabla 1. Densidad poblacional.

Provincia	Densidad (Hab/km ²)	Provincia	Densidad (Hab/km ²)
Puno	35,31	Melgar	11,59
Azángaro	27,53	Moho	27,81
Carabaya	6,03	San Antonio de Putina	15,74
Chucuito	31,74	Sandia	5,24
El Collao	14,47	San Román	105,71
Huancané	24,78	Yunguyo	164,41
Lampa	8,33		

Salvo Moho (distrito capital de la provincia del mismo nombre) e llave (capital de la provincia de El Collao) que se crearon en los años 1955 y 1950, respectivamente, las otras 11 capitales provinciales se crearon en la época de la independencia, lo que quiere decir que en realidad tuvieron fundación española o colonial. Lo mismo ocurre con otros 46 distritos de los 96 restantes que no son capitales provinciales. Esta alta tasa –52% de todos los distritos creados en la época de la independencia–, lleva a pensar en una gran actividad político-administrativa durante la etapa colonial. Durante el siglo XX se crearon 37 distritos (34% del total), de los cuales destacan seis en la provincia de Yunguyo, los cinco distritos de El Collao, cinco en la provincia de Sandia, cuatro en la provincia de Puno y los cuatro distritos de Moho.

El año 2005 se registraron 141 centros poblados urbanos y 7 318 rurales (el 9,1% del total nacional) en donde se asentaba la población regional. Es también notoria la presencia de 1 265 comunidades campesinas (el 20,8% de las comunidades del país) compuestas por indígenas que registran una persistente presencia. De acuerdo con el Censo del 2007 (pregunta: ¿Con qué idioma aprendió a hablar?) hay presencia mayoritaria del quechua en las provincias de Carabaya (84,1% de la población aprendió a hablar en ese idioma), Azángaro (81,0%), Lampa (74,6%), Melgar (70,5%), San Antonio de Putina (60,2%) y Sandia (53,9%). El aimara fue la lengua materna de la mayoría de la población en las provincias alrededor del lago como Moho (85,4% de la población), El Collao (76,5%), Chucuito (72,3%), Yunguyo (67,8%) y Huancané (53,3%).

Foto 1. Ciudad de Puno.



Como se muestra en el Gráfico 2 el castellano es significativo como lengua materna en las provincias de San Román (61,5% de la población) y Puno (45,4%). A pesar de lo disperso de la población en miles de centros poblados; de modelos de dominación excluyentes y de la pobreza extrema, lo aimara y lo quechua muestran hoy señales inequívocas de vida en actividades económicas como la minka o el ayni y en las expresiones culturales de las comunidades puneñas.

José María Arguedas señala: "... durante el periodo colonial y republicano se formaron en esta gran área del

altiplano puneño tipos de mestizaje cultural entre los núcleos prehispánicos y el occidental en grados de mezcla más diversos que en otras áreas. Existe, por esa causa, una mayor complejidad y diversidad de tradiciones de la población puneña y cada grupo estrato o conjunto encontró en la danza y en el canto la forma más libre de expresar su mundo interior".⁷

A nivel distrital, encontramos que la provincia de Yunguyo, con siete distritos en total, coloca a seis de ellos entre los 13 distritos más densamente poblados de Puno, tal como se muestra en la Tabla 2.

⁷ Arguedas, José María. "Puno. Otra capital del Perú". Citado por Enrique A. Cuentas Ormachea. Ob. cit. pág. 14.

Gráfico 2. Porcentaje de población por provincias según el idioma con el que aprendió a hablar.

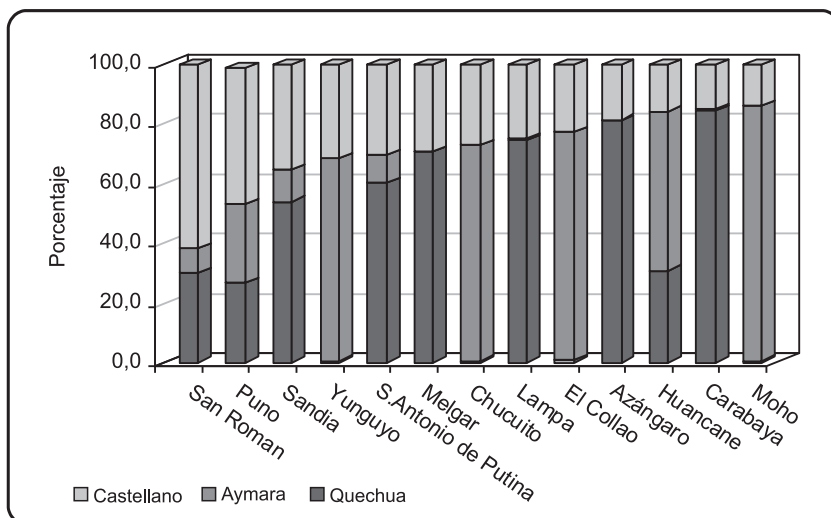


Tabla 2. Distritos con mayor densidad poblacional (2007)

Distrito	Provincia	Población	Ubicación según extensión	Densidad (Hab/Km ²)
Juliaca	San Román	225 146	43 ^a	442,0
Unicachi	Yunguyo	3 571	108 ^a	388,2
Amantani	Puno	4 255	106 ^a	283,7
Puno	Puno	125 663	52 ^a	272,8
Anapia	Yunguyo	2 294	107 ^a	240,5
Tinicachi	Yunguyo	1 490	109 ^a	240,3
Ollaraya	Yunguyo	4 644	104 ^a	196,2
Yunguyo	Yunguyo	28 367	82 ^a	166,3
Copani	Yunguyo	5 436	103 ^a	114,7
Desaguadero	Chuchito	20 009	81 ^a	112,3
Capachica	Puno	11 387	96 ^a	97,3
Chupa	Azángaro	13 746	89 ^a	96,0
Pilcuyo	El Collao	14 151	85 ^a	90,1

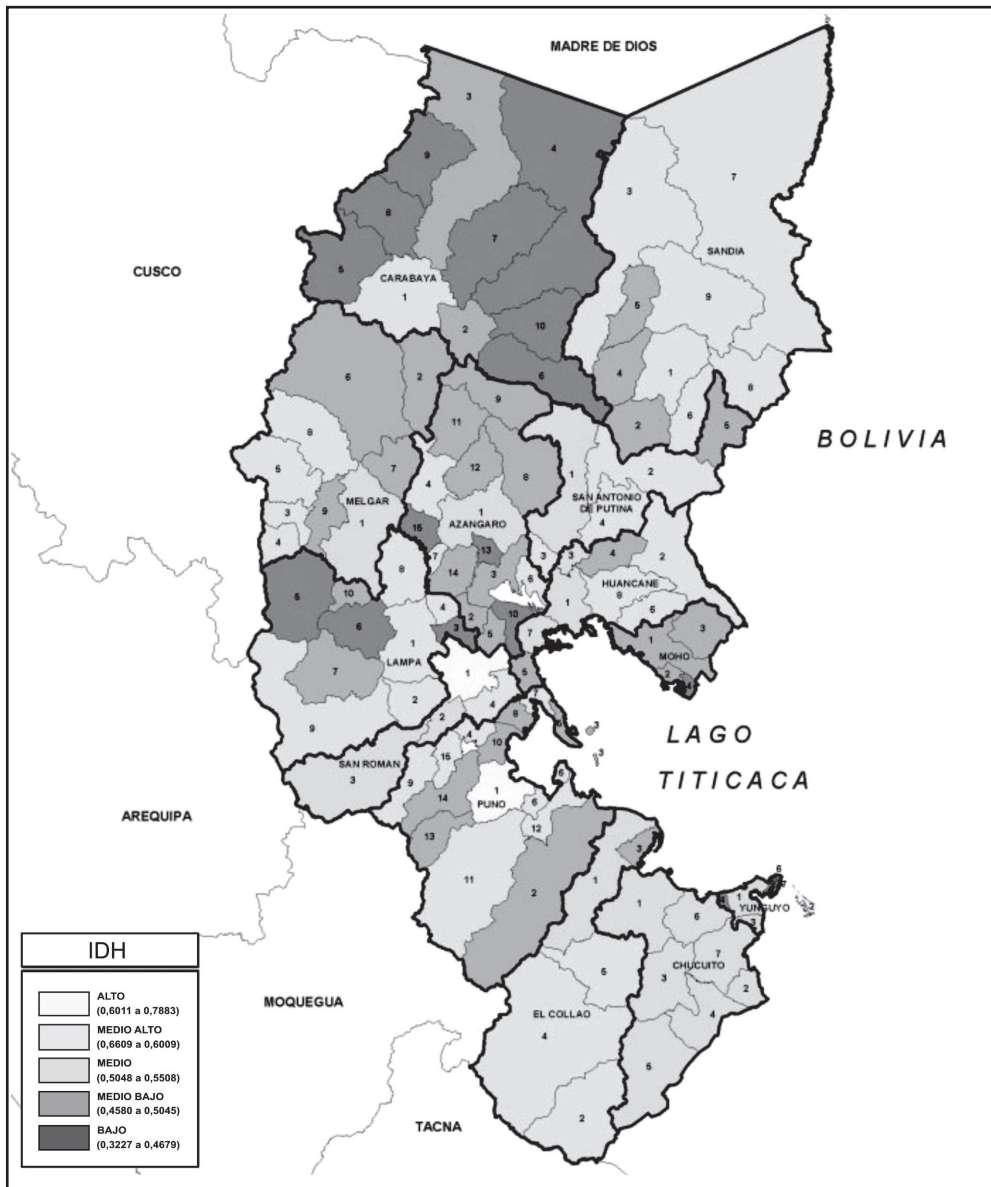
Es preciso aclarar que a partir de esta medición no es posible tratar de identificar posibles espacios para el desarrollo de mercados por concentración de población. Tinicachi,

por ejemplo, dobla casi en tamaño al distrito limeño de Lince pero cuenta con sólo 1 490 habitantes, en cambio la población de este distrito limeño era de 55 242 habitantes en el 2007.

Tabla 3. Provincias y distritos.

AZÁNGARO			
1	Azángaro	9	Potoni
2	Achaya	10	Saman
3	Arapa	11	San Anton
4	Asillo	12	San José
5	Caminaca	13	San Juan de Salinas
6	Chupa	14	Santiago de Pupuja
7	José Domingo Choquehuanca	15	Tirapata
8	Muñani		
CARABAYA			
1	Macusani	6	Crucero
2	Ajoyani	7	Ituata
3	Ayapata	8	Ollachea
4	Coasa	9	San Gabán
5	Corani	10	Usicayos
CHUCUITO			
1	Juli	5	Pisacoma
2	Desaguadero	6	Pomata
3	Huacullani	7	Zepita
4	Kelluyo		
EL COLLAO			
1	Ilave	4	Santa Rosa
2	Capaso	5	Conduriri
3	Pilcuyo		
HUANCANÉ			
1	Huancané	5	Pusi
2	Cojata	6	Rosaspata
3	Huatasani	7	Taraco
4	Inchupalla	8	Vilque Chico
LAMPA			
1	Lampa	6	Palca
2	Cabanilla	7	Paratia
3	Calapuja	8	Pucará
4	Nicasio	9	Santa Lucía
5	Ocuviri	10	Vilavila
MELGAR			
1	Ayaviri	6	Nuñoa
2	Antauta	7	Orurillo
3	Cupi	8	Santa Rosa
4	Llalli	9	Umachiri
5	Macari		
MOHO			
1	Moho	3	Huayrapata
2	Conima	4	Tilali
PUNO			
1	Puno	9	Mañazo
2	Acora	10	Paucarcolla
3	Amantani	11	Pichacani
4	Atuncolla	12	Platería
5	Capachica	13	San Antonio
6	Chucuito	14	Tiquillaca
7	Coata	15	Vilque
8	Huata		
SAN ANTONIO DE PUTINA			
1	Putina	4	Quilcapuncu
2	Ananea	5	Sina
3	Pedro Vilca Apaza		
SANDIA			
1	Sandia	6	Quiaca
2	Cuyocuyo	7	San Juan del Oro
3	Limbani	8	Yanahuaya
4	Patambuco	9	Alto Inambari
5	Phara	10	San Pedro de Putina Punco
SAN ROMAN			
1	Juiaca	3	Cabanillas
2	Cabana	4	Caracoto
YUNGUYO			
1	Yunguyo	5	Ollaraya
2	Anapia	6	Tinicachi
3	Copani	7	Unicachi
4	Cuturapi		

Gráfico 3. Mapa político-administrativo de Puno⁸.



⁸ Tomado del Informe de Desarrollo Humano Perú-2005. PNUD PERU, Lima 2005.

3. Aspectos relevantes de infraestructura física

a) Transportes y vialidad

El proyecto estrella de los últimos años es el llamado Corredor Vial Interoceánico Sur Perú-Brasil, priorizado por el Gobierno Central para la integración física y asociación estratégica con el Brasil. Es un proyecto que se

considera beneficiará a más de 5 millones de peruanos de diez regiones (Madre de Dios, Puno, Cusco, Tacna, Moquegua, Arequipa, Ica, Ayacucho, Apurímac y Huancavelica) que representan alrededor de un tercio del territorio nacional y cerca del 20% de la población peruana.

Este corredor vial es de 2 586 km y comprende cinco tramos:

Tabla 4. Tramos del corredor vial Perú-Brasil.

Tramo	Longitud (Km)	Tipo de obra
1. San Juan de Marcona-Urcos	762,7	Rehabilitación
2. Urcos-Inambari	300,0	Mejoramiento
3. Inambari-Iñapari	403,2	Mejoramiento
4. Inambari-Juliaca	305,9	Mejoramiento
5. Matarani-Juliaca-Ilo-Puno-Juliaca	813,9	Rehabilitación y mejoramiento

En junio del año 2005 se adjudicaron los tramos 2, 3 y 4 (las inversiones ascendían a 809 millones de dólares americanos), las obras se iniciaron en julio del 2006 y se deben de concluir en julio del 2010. En agosto del 2007 se adjudicaron los tramos 1 y 5 (las inversiones llegaban a 282 millones de dólares), los trabajos se iniciaron en octubre del 2008 y durarán más de cuatro años.

Todo esto dentro de un esquema de asociación público-privado, en el supuesto de que la futura recaudación de peaje para el concesionario privado será insuficiente para cubrir el monto de sus inversiones. El concesionario privado percibirá del Estado, durante todo el tiempo del contrato, un pago anual por obras ejecutadas

(PAO) para recuperar la inversión inicial y además un pago anual por mantenimiento y operación (PAMO), por los gastos realizados en el mantenimiento de la vía.

Culminados los expedientes técnicos y ejecutadas las primeras obras se conoce que el monto de la inversión prevista ha crecido hasta el momento en alrededor del 40% presionando sobre el presupuesto público para el cumplimiento del PAO. Pero también el Ministerio de Transporte registra los avances físicos por tramos que han generado reducciones en el tiempo de viaje y crecimiento del tráfico:

- Tramo 2: 142 kilómetros asfaltados. Se ha reducido el tiempo de viaje entre Urcos (Cusco) e Inambari

(Madre de Dios) de 16 a siete horas y el tráfico se ha incrementado en 500 por ciento.

- Tramo 3: 180 kilómetros asfaltados. El tiempo de viaje entre Inambari e Iñapari (Madre de Dios, frontera con Brasil) se ha reducido de 17 a ocho horas, aumentando el tráfico en 350 por ciento.
- Tramo 4: 132 kilómetros asfaltados, se ha reducido el tiempo de viaje entre Azángaro (Puno) e Inambari de 11 a siete horas y el tráfico ha crecido en 169 por ciento.

La discusión sobre el proyecto ha sido intensa, pero no es reciente. Como recuerda SER-PUNO⁹, en la década de 1940, el Estado peruano “promovió la colonización de la selva construyendo las primeras carreteras y ejecutando programas de asistencia como la Misión Andina de la ONU-FAO, y la creación del Programa Puno-Tambopata en 1954, que trajo como resultado la migración masiva de personas del ande puneño hacia la selva del río Tambopata”.

Iniciado el proceso de colonización, los gobiernos latinoamericanos comenzaron a plantearse la necesidad de conectarse a través de la amazonia y firman el Tratado de Cooperación Amazónica en julio de 1978, que vincula a Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela

con el propósito de “coordinar esfuerzos para proteger la cuenca amazónica y promover su desarrollo”.

En el país se comienza a discutir cuatro propuestas de articulación con el Brasil: 1) El corredor bioceánico de característica multimodal a través de hidrovías, que saldría por una carretera hasta los puertos de Bayóvar y Paita (costa peruana); 2) Un corredor transamazónico que uniría Cruzeiro do Sul (Acre) con Pucallpa (Ucayali) y que llegaría hasta el puerto de El Callao; 3) La Carretera Transoceánica (ahora Interoceánica Sur); y 4) Una ferrovía en la misma ruta de la Carretera Transoceánica.

Hacia finales de los ochenta se acogen estas propuestas en Puno y otras regiones y se plantea la viabilidad de una carretera que una al Perú con el Brasil y de acceso al océano Atlántico. Con el paso de los años incluso se crean dentro del Consejo Transitorio de Administración Regional (CTAR-Puno) algunas dependencias encargadas de la elaboración de estudios de prefactibilidad y de impulsar la ejecución de dicha obra, como por ejemplo el Proyecto Especial Carretera Transoceánica.

En un trabajo de Eleana Llosa¹⁰ se da cuenta de problemas mayores y no necesariamente contemplados: “... Si en la visión regional el único aspecto

⁹ Asociación de Servicios Educativos Rurales-SER. *La carretera interoceánica del sur*.

¹⁰ Llosa, Eleana (2003). *La batalla por la Interoceánica en el sur peruano. ¿Localismo o descentralismo?* Lima, Instituto de Estudios Peruanos, Documento de Trabajo N° 129.

relevante es el asunto del trazo por donde pasa la carretera y hacia qué puerto llega, y secundariamente se menciona en general a los pueblos que deben ser beneficiados y el desarrollo que traerá; en la perspectiva más amplia entran otros aspectos, como el medio ambiente y las poblaciones selváticas involucradas, la necesidad de mayor integración nacional, otras posibilidades de ruta aparte del sur.”

Además se toma en cuenta la globalización, los acuerdos internacionales de comercio y los proyectos regionales de la Corporación Andina de Fomento (CAF). Según Vega Alvear, es indispensable un programa de integración física mediante formas de interconexión vial que incluyan sistemas intermodales, mejora de puertos y aeropuertos, programas de energía y telecomunicación. En lo vial, afirma que en 1992 la CAF tenía planteados 45 proyectos de carreteras internacionales, de los cuales tres correspondían a la conexión entre Perú y Brasil¹¹.

- Belem-Iquitos-Saramiriza-Paita, en gran parte por vía fluvial.
- Santos-Iñapari-Maldonado-Puno-Ilo/Matarani, muy avanzado en Brasil y 80% afirmado en el Perú.
- Santos-Santa Cruz-La Paz-Desaguadero-Ilo, con variante en La

Paz-Arica. Sería intermodal todo el trecho brasileño, existe parcialmente y como vía férrea en Bolivia y Chile; falta asfaltar la parte peruana.

Una vía más que suele mencionarse es la que viene de Cruzeiro do Sul, en el oeste brasileño, pasa por Pucallpa y llega al Callao. Dice Lembcke, en un artículo que da cuenta de la situación del estado brasileño de Acre y del departamento peruano de Madre de Dios, que la población de Acre tiene mayor interés en que la carretera que va hacia el Pacífico vaya a Pucallpa porque es la vía que interconecta sus municipios más importantes¹². Ello a pesar de que Río Branco (capital de Acre) se encuentra muy cerca de Iñapari, o precisamente por eso para lograr una carretera que corra de este a oeste por esa zona de Brasil, tan alejada de los centros principales.

Esa parece ser una vía que se ha pensado mejor en el Brasil y que tendría cierto reconocimiento internacional: un mapa del National Geographic de la América del Sur de los setenta lo señala desde la zona oriental más extrema del Brasil (Recife y Joao Pessoa) hacia Altamira-Itaituba-Humaitá-Río Branco-Cruzeiro do Sul-Pucallpa-Huánuco-Callao¹³. En otro mapa de divulgación¹⁴ Para el lado brasileño esta vía se da como realizada en 1997. en otro mapa de divulgación¹⁴

¹¹ Vega Alvear, Guillermo. (1995). «La interconexión vial bioceánica y su importancia para el Perú». En: *Política Internacional*, N° 42, Lima, Academia Diplomática del Perú.

¹² Lembcke, Gustavo. (1995). «Integración fronteriza peruano-brasileña. Situación y perspectivas». En: *Allpanchis*, N° 45, IPA, Sicuani.

¹³ National Geographic Magazine. South America. Washington, octubre de 1972 (mapa adjunto a la revista).

¹⁴ Welt, Die. *Der Kompakte Hausatlas*. Alemania: Bertelsmann, 1997.

También existe la posibilidad fluvial, importante si se da fuerza al objetivo de transporte de productos. Esta opción funcionaría mejor recorriendo el Amazonas en toda su extensión y luego el Marañón hasta donde es navegable por barcos grandes: el puerto de Saramiriza, en el extremo occidental de Loreto, desde donde se seguiría por carretera hacia Paita, tal como dice Vega Alvear que es proyecto de la CAF.

No hay pues una única zona posible para esta vía, como se piensa apasionadamente en estos días en el sur del Perú; pero es un hecho que a nivel nacional se debería elegir seriamente alguna zona para atravesar y una ruta precisa como prioridad de inversión. Esto si es que el tema se considera de importancia actual, como pareció al lanzarse la convocatoria al estudio en función de los intereses peruanos de mejorar nuestra articulación internacional y nacional.

A lo largo del tiempo, la opinión pública puneña ha convertido a la Carretera Transoceánica en un anhelo colectivo y la considera como condición para el desarrollo de Puno. Por tanto, ésta es una promesa siempre presente en la mayoría de campañas electorales de los candidatos políticos. Sin embargo, no existe ninguna propuesta elaborada para que la carretera realmente sea un factor del desarrollo regional, ni para mitigar

los impactos sociales, ambientales culturales e institucionales que ésta traerá.

En las grandes obras de la Amazonia se ha manejado “un falso concepto de desarrollo”, escribe Aziz Ad’Sáber, por lo que “nadie se preocupó desde el principio en sondear la compleja cadena de consecuencias de las carreteras [...]. No había la buena costumbre de prever impactos físicos, ecológicos y sociales en empresas de tan enorme envergadura”¹⁵. Estas obras generan, en cuanto a la población amazónica, dos frentes de posesión de los territorios: uno de los indígenas y antiguos colonos; otro de los nuevos, los recién llegados –propietarios ausentistas, especuladores de terrenos, nuevos colonos, buscadores de oro que son muchas veces semidelincuentes—. De esta manera se origina una estructura caótica de ocupación del espacio y enfrentamientos entre los dos grupos, el que ha tenido la tierra desde siempre como suya y el de los recién llegados que parten de la idea de estar ocupando un territorio libre. “Posiblemente no existe infraestructura más paradójica que esas carreteras implantadas”, concluye Ad’Sáber.

Por otro lado, es conocida la forma inadecuada en que usualmente colonos y terratenientes usan los terrenos agrícolas, arrasando el bosque,

¹⁵ Ab’Sáber, Aziz. (1995). «Amazonia. Las lecciones del caos». En: *Allpanchis*, N° 45, IPA, Sicuani, pp. 249 y 254.

instalando cultivos que empobrecen la tierra y la vuelven eriaza, alejando o dejando sin hábitat a diferentes tipos de animales, etc. Algunos traen experiencias no amazónicas en las formas de cultivo, otros obran como si el espacio que se va a explotar, o depredar, fuera infinito y todo suyo. Pero no es sólo en la Amazonia ni sólo en función de la población que la construcción de una carretera debe pensarse más cuidadosamente¹⁶. Según Leonel, los ecosistemas de la sierra son también frágiles por la gran biodiversidad existente y la complejidad étnica, por lo fácil de su erosión y lo difícil de defender la vegetación de ladera¹⁷.

Así pues, las diversas demandas por carreteras no sólo chocan con los escasos recursos estatales para construir las, sino también con la necesidad de concepciones más globales para realizarlas, que implican más que la decisión política o los estudios técnicos y suponen pensar hacia el largo plazo los aspectos ambientales y poblacionales, más allá incluso de lo que las propias poblaciones sienten ahora como necesidad y exigen como reivindicación”.

Finalmente, Llosa concluye: “La gente, los dirigentes y los líderes parecen ir tras necesidades inmediatas —físicamente inmediatas, aunque no siempre sean claramente las principales— o seguir reivindicaciones de principio —como es la posición frente a las privatizaciones— y olvidan que un progreso real supone un contexto más amplio y un proyecto que integre los planteamientos locales. El localismo aparece en el discurso como descentralismo, pero en realidad refuerza lo contrario, la relación con el gobierno central, que debe decidir a quién concede dádivas y en qué medida. Sin embargo, el localismo parece ser lo que, a la larga, está triunfando...”

Un gran corredor vial e interoceánico pero, de acuerdo a la Dirección General de Caminos del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, al año 2006, la red vial de la región tiene 5 037 kilómetros lineales. De éstos, por superficie de rodadura, más de la mitad, 2 661 kilómetros corresponde a trochas y caminos vecinales y tan sólo 599 están asfaltados. Desde Lima, la mejor ruta es Lima-Arequipa-Juliaca-Puno (1 335 km) con una duración de alrededor de 24 horas en auto.

¹⁶ Casi 40 años después de propuesta, la carretera Marginal también tiene que verse en esta dimensión. Observando el trazo en sus partes no construidas, resulta que la carretera hubiera atravesado una parte importante del territorio que después formó el Parque Nacional del Manu, como se señala más arriba, muy cerca de la orilla izquierda del río Manu, casi desde sus orígenes hasta Boca Manu. Es decir, habría afectado buena parte de la vertiente izquierda, imposibilitando quizás su posterior designación como zona reservada; pues una de las razones para su elección fue el hecho de que, al ser declarada área natural protegida en los años 70, toda la cuenca del Manu se encontraba prácticamente intacta, tras más de 50 años de abandono por los caucheros, en un momento en que empezaba un auge maderero que pudo ser controlado. Véase, entre otros, Gladys Rojas y otros. Diagnóstico socioeconómico de la provincia del Manu. Cusco: Municipalidad Provincial del Manu, Centro Bartolomé de las Casas, 1994; Kim Macquarrie y André Bärtschi. Manu. El paraíso amazónico del Perú. Barcelona, 1992.

¹⁷ Mauro Leonel, ob. cit., p. 118.

Gráfico 4. Mapa carretero de Puno.



Por extensión de la red vial, Puno presenta casi 50% más de kilómetros lineales que Huancavelica, una de las regiones más comunicadas del resto del país y tantos kilómetros como los que cuenta Ancash. Pero, la densidad de carreteras, expresada en kilómetros por cada 10 000 habitantes, en Huancavelica asciende a 80,6, en Ancash es 48,1 y en Puno 39,7. La accesibilidad vial a las capitales distritales de la región es un problema no resuelto ya que sólo 74 de ellas son accesibles (se llega por carreteras asfaltadas o afirmadas), 22 son de acceso difícil (por camino carrozable) y 6 son de acceso muy difícil, por camino de herradura (4) y por trocha o sendero a 2. Esta situación es incompatible con las esperanzas de desarrollo que la interoceánica genera.

La Región Puno requiere que se realice un enorme esfuerzo: Integrar transversalmente los ejes longitudinales, completar la red de caminos interiores que vinculen por lo menos todas las capitales provinciales, al menos dentro de cada una de las cuatro zonas y, finalmente, desarrollar una red de caminos vecinales que faciliten el acceso a la mayorías de los siete mil centros poblados rurales. En una suerte de cartera de proyectos viales se tiene:

- Mejoramiento de la carretera Yunguyo -Compani- Zepita.
- Mejoramiento de la carretera Huancane – Moho – Conima – Tilali - Ancohanco.

- Mejoramiento de la carretera desvío Juliaca-Coata- Capachica-Pusi- Taraco.
- Mejoramiento de la carretera Azangaro-Saitoccha-Sandia-San Juan del Oro.
- Construcción de la carretera selva Alto Inambari -San Gabán -Isiyuna -Puerto Manoa.
- Mejoramiento de la carretera a nivel de afirmado Cucero-Limani-Para.
- Mejoramiento de la carretera Macusani-Crucero-Saitococha.
- Mejoramiento de la carretera Pukara-Jose Domingo Choquehuana -Tirapata-Asillo.
- Mejoramiento de la carretera desvío Cotaniapta-Centro Poblado La Libertad-Vilque Chico.

La región cuenta también con el aeropuerto internacional “Inca Manco Cápac” en la ciudad de Juliaca y se registra el aeródromo “San Rafael” en el distrito de Antauta (provincia de Melgar) que es de propiedad de la Compañía Minera Minsur S.A. Existen vuelos diarios a Juliaca desde Lima (1 h 45 minutos aproximadamente) y Arequipa (45 minutos de vuelo).

Se encuentra operando el Ferrocarril del Sur del Perú que es el más extenso de todos los ferrocarriles que han construido y que aún circula en el Perú. Lo tuvo a su cargo Meiggs. Es

de 1 435 km de trocha y 940 km de extensión. Empieza en el puerto de Mollendo, sube hasta Arequipa para después llegar a Juliaca, donde se bifurca en un ramal hacia Puno sobre el Titicaca y el otro hasta la ciudad del Cusco. Los puntos de elevación máximos los alcanza en Crucero Alto y La Raya. Actualmente es operado por la empresa Peru Rail. Este ferrocarril se inició con la puesta en servicio del tramo Mollendo-Arequipa el 1 de enero de 1871 cuya construcción se inició un año antes. Posteriormente se completó la línea Arequipa-Puno que se puso en servicio en enero de 1874. Obreros peruanos y bolivianos estuvieron a cargo el trabajo. El costo de este tramo fue de 33 millones de soles. El costo del tramo Mollendo-Arequipa había sido de un millón 800 mil soles. Se inició el tramo Juliaca-Cusco por 25 millones en 1872 y se paralizó en 1875 por dificultades económicas. En 1890, después de quince años de inactividad debida a la guerra y otras causas, firmado el contrato Grace, se reiniciaron los trabajos por parte de la Peruvian para terminarlo hasta el Cusco. En 1892 se llegó a Maranganí y en 1894 a Sicuani. Alcanzó el Cusco ya en el siglo XX (año 1908). Fue cedido a la Peruvian a perpetuidad en 1928. Desde Arequipa hay salidas hacia Puno (258 km y a 8

horas aproximadamente) y pasan por Crucero Alto (4 490 msnm).¹⁸

b) Energía eléctrica

Hacia el año 2006 se estimaba que el 70,6% de los habitantes de Puno recibían energía eléctrica y en el sur del Perú ese grado de electrificación llega a 97,6% en Tacna, 96,4% en Arequipa, 86,9% en Moquegua y 68,2% en Cusco. La situación relativa en el ámbito colindante parece ser mejor que la de Cusco solamente pero al estimar el consumo de energía per cápita, expresado en Kw-hora/habitante se encuentra que en Cusco llega a 555 en tanto que en Puno sólo a 207.

Puno cuenta con la central Hidráulica San Gabán II con una potencia instalada de 113,1 MW y una producción de energía de 789,5 GW/hora¹⁹. Una pequeña central térmica²⁰ con una potencia instalada de 16 MW complementa la infraestructura de generación eléctrica. Todas las cifras señaladas, ameritan una profunda reflexión regional sobre la necesidad de desarrollar infraestructura (centrales, líneas de transmisión y redes) que posibiliten mejoras en las condiciones generales de vida y de la producción regional.

¹⁸ Galessio, Elio. *Breve reseña histórica de los ferrocarriles en el Perú*.

¹⁹ La primera central hidroeléctrica construida en el Perú, la del Cañón del Pato en Ancash, cuenta con una potencia instalada de 264,4 MW y una producción de 1 482,3 GW/h

²⁰ Empleamos "pequeña" en términos relativos. En otras ciudades como Iquitos y Chimbote las centrales térmicas tienen una potencia instalada de 33,4 MW y de 44,6 MW respectivamente.

4. Población

a. Aspectos generales

Si por la extensión de su territorio Ancash ocupa el quinto lugar con el 5,2% de la superficie territorial nacional, el último Censo del 2007 confirma que Puno tiene una población de 1 268 441 habitantes y es la quinta región más poblada del país (luego de Lima, Piura, La Libertad y

Cajamarca) albergando al 4,6% de la población nacional²¹. Puno tiene una población similar (3,5% mayor) a Junín pero 6,6 veces menor a la de Lima. Siendo la extensión de su territorio similar a la del Cusco tiene una densidad poblacional que llega a 17,6 habitantes por Kilómetro cuadrado mientras que la cusqueña es de 16,2. Al norte del Perú, Cajamarca muestra una densidad poblacional de 41,6 y ésta llega en Lima a 241,8.

Tabla 5. Población censada.

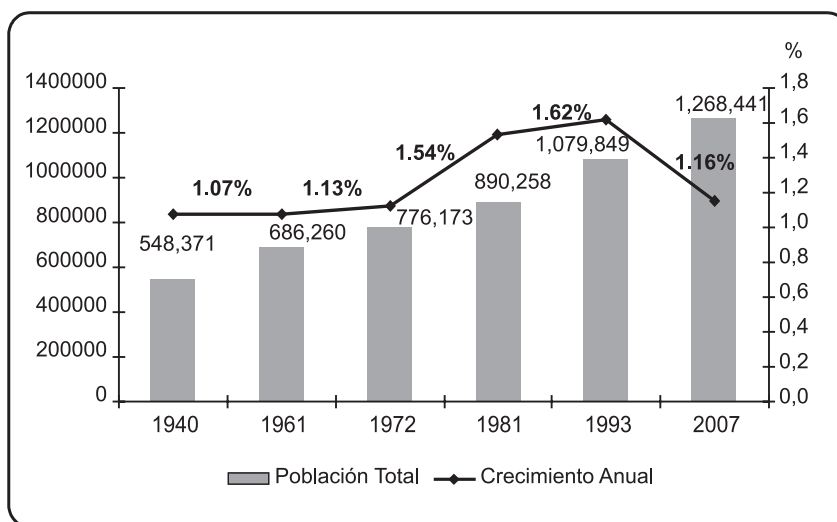
PROVINCIA	1940	1961	1972	1981	1993	2007
Puno	101 732	124 823	148 652	177 358	201 205	229 236
Azángaro	97 038	111 468	122 210	115 999	138 998	136 829
Carabaya	21 149	28 179	29 948	33 090	46 777	73 946
Chucuito	110 138	147 385	168 155	91 864	93 001	126 259
El Collao				60 249	75 456	81 059
Huancané	96 447	107 170	108 450	83 855	80 317	69 522
Lampa	28 215	34 655	36 693	38 979	43 461	48 223
Melgar	41 197	48 201	52 420	61 562	72 005	74 735
Moho				27 583	33 320	27 819
San Antonio de Putina				15 472	28 475	50 490
Sandia	25 171	38 550	43 853	44 140	50 042	62 147
San Román	27 284	45 829	65 792	102 988	168 534	240 776
Yunguyo				37 119	48 258	47 400
Total	548 371	686 260	776 173	890 258	1 079 849	1 268 441

La mayor tasa de crecimiento demográfico de la Región ocurre entre 1981 y 1993 –a 1,62% por año- que implicaba 15 799 nuevos habitantes por año, siendo el crecimiento en las provincias de San Antonio de Putina, San Román y Carabaya las que impulsaban el crecimiento de la

población. En el periodo intercensal 1993-2007, la población crece al 1,16% anual, o lo que es lo mismo, la Región crece demográficamente a un ritmo de 13 470 nuevos habitantes por año y, las mayores tasas se repiten en las tres provincias antes mencionadas.

²¹ En el año de 1940, la población de Puno era 8,7% de la población peruana.

Gráfico 5. Puno: población y tasas de crecimiento.



En los últimos 67 años, la población regional ha crecido a la media del 1,26% anual impulsada por el crecimiento de la población en la ciudad de Juliaca. La población de la provincia de San Román crece, entre 1940 y el 2007, a 3,3% por año en tanto que en la capital Puno lo hace a 1,2% anual. Esto ha posibilitado que a partir del 2007 pase a ser San Román la provincia que alberga a la mayor cantidad de población regional.

En el otro extremo, se registra que desde el año 1972 la población desciende en las provincias de Azángaro y de Huancané. En tanto en Moho y Yunguyo la población hoy es menor que la del año 1993.

El Censo 2007 señala también que poco más de la mitad de la población puneña, 638 550 personas exacta-

mente, viven en el ámbito rural. En el país, sólo Cajamarca con 933 832 habitantes asentados en ese ámbito supera a Puno. Tan sólo en el último período, 1993-2007, la población rural declina en números absolutos y por las tasas de crecimiento que se muestran en el siguiente gráfico se espera que el año 2009, por primera vez, la población urbana sea superior a la población rural.

Sólo en las provincias de San Román, San Antonio de Putina y Puno la población es mayoritariamente urbana, en las 10 provincias restantes ocurre lo contrario y en los casos de Moho, Chucuito, Azángaro, Sandia y Huancané la población rural supera al 70% de la población total en cada provincia. Por el lado de los distritos, sólo 16 de 109 presentan mayoría de población urbana:

Gráfico 6. Tasas intercensales de crecimiento de la población según ámbito.

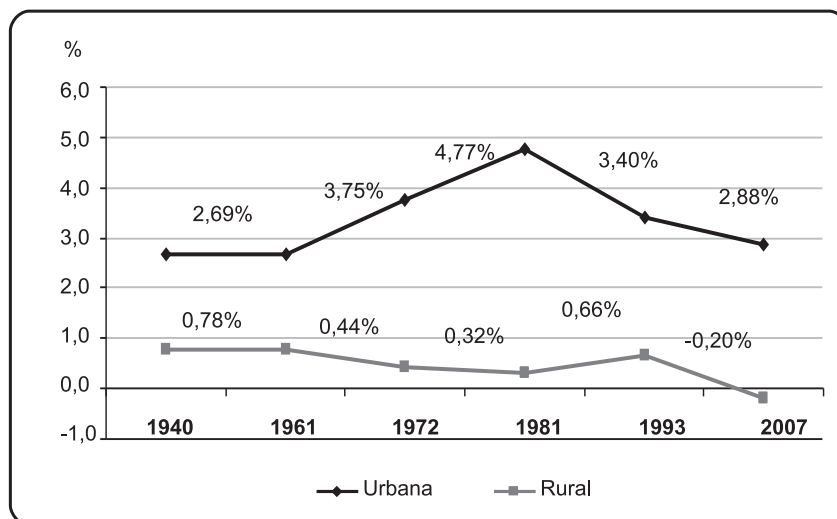


Tabla 7. Distritos de mayor concentración urbana.

Distrito	Provincia	Población urbana	Porcentaje de población total	Densidad (Hab/Km ²)
Juliaca	San Román	216 716	96,26%	422,04
Puno	Puno	120 229	95,68%	272,80
Ayaviri	Melgar	18 881	83,30%	22,37
Ananea	San Antonio de Putina	16 907	82,18%	21,89
Macusani	Carabaya	8 645	73,84%	11,37
Desaguadero	Chucuito	14 365	71,79%	112,27
Putina	San Antonio de Putina	14 318	68,86%	20,34
Anapia	Yunguyo	1 533	66,83%	240,46
Tinicachi	Yunguyo	982	65,91%	158,38
Santa Lucía	Lampa	5 045	65,59%	4,82
José D. Choquehuanca	Azángaro	3 332	64,21%	74,41
Ajoyani	Carabaya	1 130	58,31%	4,69
Azángaro	Azángaro	16 035	57,63%	39,40
Crucero	Carabaya	4 570	53,93%	10,13
Yanahuaya	Sandia	1 265	53,40%	3,53
Llalli	Melgar	2 006	51,34%	18,05

De ellos, sólo tres (Juliaca, Puno y Desaguadero) cumplirían las condiciones capitalistas occidentales del

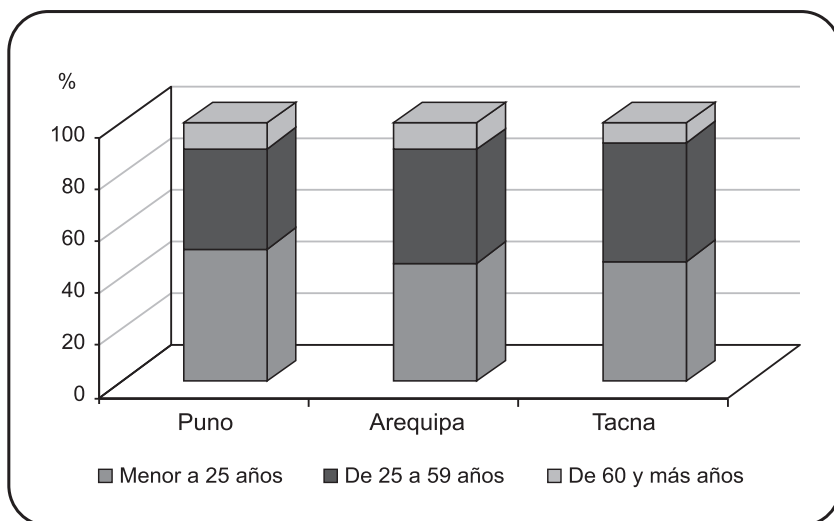
desarrollo: significativas cantidades de población urbana y densidad poblacional. En el sentido económico

estricto, los números mostrados reflejarían la incapacidad del capitalismo para extender sus relaciones modernas en el territorio, su imposibilidad de desarrollar núcleos urbanos o ciudades y, en un sentido más amplio, las mismas cifras mostrarían la persistencia o resistencia de una población y de una cultura en sus

formas de ocupación y asentamiento en el espacio regional.

De otra parte, la población puneña es en su mayoría joven: el 51,19% tiene menos de 25 años, el 38,21% está entre los 25 y los 59 años de edad y tan sólo el 10,06% se encuentra en los 60 y más años de edad.

Gráfico 7. Población 2007 según rango de edades en tres regiones del sur.



Arequipa y Tacna han sido, desde hace algunos años, dos regiones de destino de los emigrantes puneños. Las cifras del 2007 parecen reafirmarlo: en ambas regiones la población entre 25 y 59 años de edad es notoriamente superior a la de Puno, 44,11% en Arequipa y 45,89% en Tacna; es decir a la edad en que la mayor proporción de la población se convierte en PEA, se localiza espacialmente en mayores proporciones

fuera de Puno, en la zona sur del país.

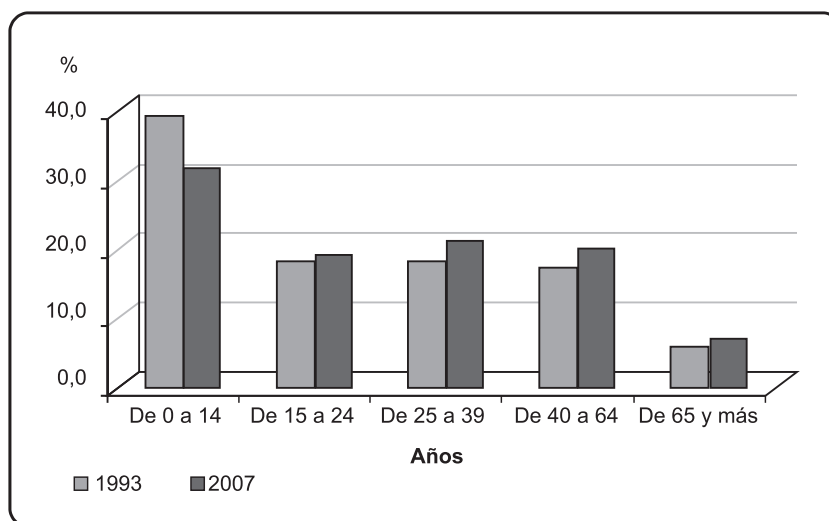
Cuando en el Censo se pregunta: “¿En qué departamento vivía su madre?” El 22,43% de encuestados en Tacna responden que en Puno, en Arequipa el 10,25% de la población señala lo mismo, el 12,20% en Moquegua y tan sólo 1,32% en Cusco y 4,73% en Madre de Dios. Esto nos da una idea de lo importante del éxodo

puneño hacia Tacna, Moquegua y Arequipa principalmente y éste éxodo es otro rasgo distintivo en la dinámica poblacional de Puno.

Al año 2007, la población de Puno está compuesta básicamente por niños hasta los 14 años (el 31,85% de la población total) y por jóvenes entre 15 y 24 años (19,34%), pero lo distin-

tivo es el descenso (en 7,69%) de la participación de la población infantil en el total, respecto al año de 1993. Como contraparte de este descenso, la participación de la población entre los 25 y 64 años de edad aumenta su participación en 5,67% y la población mayor de 65 años también crece, en su participación en poco más de uno por ciento.

Gráfico 8. Porcentajes de población por rango de edades 1993 y 2007.



Esta importante variación en la composición por edad de la población indica varias cosas:

- a) Descenso en la tasa de natalidad, impulsada por una paulatina incorporación de la mujer al mercado de trabajo.
- b) Importante presión sobre la demanda de trabajo, sobre las actividades y los establecimientos.

- c) Descenso en la demanda sobre la cobertura del sistema educativo, que orienta la presión sobre calidad educativa; los niveles superiores en el proceso de instrucción; y, ligado a b), los oficios y profesiones que –según las vocaciones productivas regionales– los institutos y universidades de Puno puedan ofrecer.
- d) Presión creciente de la población mayor sobre los servicios de salud

y sobrecobertura de pensiones y beneficios previsionales diversos. En una región donde el 87,5% de los que trabajan no tiene acceso a ningún sistema de pensiones y sólo 27,6% tiene algún seguro de salud²², sostener esa presión constituye un verdadero reto.

Visto el género, la población femenina es ligeramente superior (50,07%) a la población masculina (49,93%), en números absolutos esto es apenas mil 777 más mujeres que hombres. Esto ocurre en el ámbito urbano, pero en el ámbito rural los porcentajes se invierten casi exactamente a favor de la población masculina. Vale mencionar el caso de que en ocho provincias (Puno, Azángaro, Melgar, San Román, Yunguyo, Huancané, Moho y Lampa) la población femenina es mayoritaria, pero como en este grupo se encuentran las cuatro provincias en que la población total cae (Azángaro, Huancané, Moho y Yunguyo) podemos inferir que desde esas cuatro hay una expulsión neta de población masculina rural.

b. Condiciones de desenvolvimiento de la población

b.1) Empleo y actividades económicas

Puno es una región que, como dijimos, concentra el 5,2% del territorio

peruano, agrupa al 4,6% de la población del país y explica el 2,2% del valor de la producción que se realiza en los límites territoriales del Perú. Esta menor participación en la producción revela bajos niveles de productividad y una estructura económica regional desarticulada y poco integrada²³, dada la existencia de actividades económicas orientadas a mercados extrarregionales (principalmente Lima y Arequipa), con productos comercializados en condiciones de intercambio desigual, limitando el desarrollo de un mercado interno acorde a un proceso de acumulación regional. Por ejemplo, alrededor del 70 por ciento de la fibra de alpaca y lana de ovino se transforma y/o exporta como producción arequipeña.

Así, el BCRP registra “la presencia de bajos niveles de productividad y producción agropecuaria, por el uso de tecnologías inadecuadas en los procesos productivos, inapropiada localización y/o zonificación de cultivos y crianzas, así como por la escasa asistencia técnica y financiera origina que los rendimientos estén por debajo de los promedios nacionales.

La naturaleza de la estructura productiva impide la generación de circuitos que posibiliten la articulación de los procesos productivos, limitando la transformación de la producción primaria y por tanto la formación de una industria regional.

²² INEI. (2007). *Perú, perfil de la pobreza según departamentos, 2004-2006*. Lima, INEI, pág. 363.

²³ Banco central de Reserva del Perú. *Caracterización del departamento de Puno*.

Actualmente existe una industria incipiente que en su mayor parte utiliza insumos extrarregionales o algunas industrias de alta inversión y tecnología localizadas en el marco de enclaves productivos.

Los sistemas de comercialización de la producción primaria en general y de productos industriales de origen extrarregional, determinan escasas posibilidades de acumulación, tanto en términos del productor individual como del sistema económico”.

De acuerdo a los datos censales, en la Región, la población económicamente activa (PEA) ha crecido a un ritmo de 3,03%, promedio anual entre 1993 y el 2007, en tanto que la población lo ha hecho en ese período, en sólo 1,16%. Sin embargo, la tasa de desempleo regional ha caído de 8,82% a 7,33% de acuerdo a los datos censales. Bajo una lógica de mercado, una PEA que crece más rápido que la población total ha debido presionar por una elevación de la tasa de desempleo, pero ello no ha ocurrido producto del crecimiento económico registrado en los últimos años y también como producto de que en el territorio se desenvuelven actividades económicas en donde la lógica de mercado no es importante.

En primer lugar se registra que el Valor Agregado Bruto al año 2007 fue

de S/. 3 472 417 millones, que representando el 2,2% del país, ha sido 33,2% mayor que el valor generado en la región en el año 2001²⁴, es decir, la producción puneña ha crecido a un promedio anual de 4,9% por año en los últimos seis años. Promedio alto pero inferior al mostrado en el país e incluso en la propia región que entre 1976 y 1980 creció al 6,2% anual y entre 1991 y 1996 lo hizo a un ritmo de 5,4% por año. Dadas esas comparaciones lo segundo, la ausencia de mercados, ha impedido, paradójicamente, un crecimiento del desempleo pues a pesar de las migraciones, a pesar de las pequeñas productividades y de los ingresos insuficientes el productor sigue afincado al suelo, desarrollando actividades económicas y no es expulsado hacia mercados hoy inexistentes.

La Tabla 8 muestra actividades que en conjunto explican más del 70% de la ocupación regional y en él destacan las labores agropecuarias que retienen a poco más del 37% de todos los ocupados en la región y, en ese sector de actividad la estructura de propiedad y tenencia de tierra atomizada en minifundio, que determina los bajos niveles de producción y productividad, ha permitido retener en el campo rural a trabajadores que, de otra forma, debieron engrosar las migraciones masivas a ciudades de la costa o a capitales provinciales.

²⁴ INEI. (2008). *Producto Bruto Interno por departamentos 2001-2007*. Lima, INEI, pág. 307.

Tabla 8. PEA por ocupación principal que desempeña (año 2007).

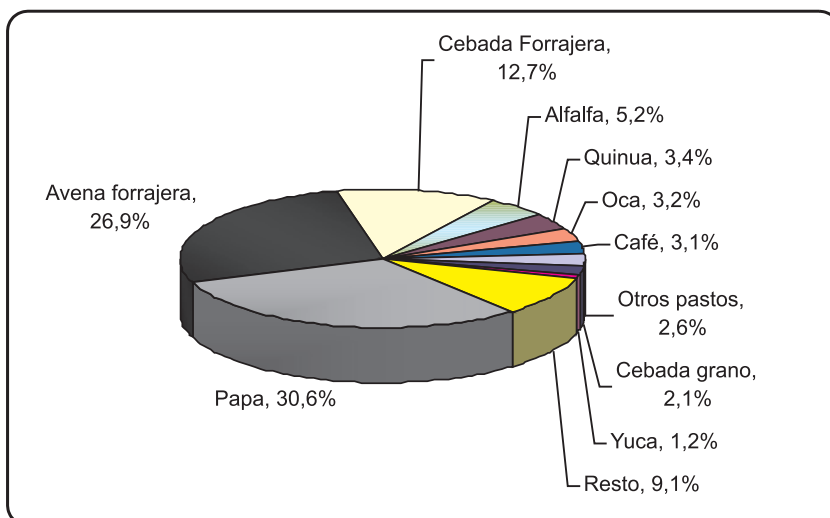
Peones de labranza y peones agropecuarios	86 222	18,87%
Explotadores agrícolas, pecuarios y forestales	37 100	8,12%
Agricultores y trabajadores de cultivos para el mercado	54 447	11,91%
Criadores de ganado (excepto ganado lechero)	28 837	6,31%
Minero canteros y obreros de minerales, rocas y piedras	7 453	1,63%
Peones de minas y canteras	6 694	1,46%
Albañiles	11 320	2,48%
Peones de construcción de edificios	6 459	1,41%
Tejedores de punto a mano	7 861	1,72%
Comerciantes al por menor (no ambulantes)	38 519	8,43%
Conductores de vehículos a motor	14 524	3,18%
Conductores de vehículos a pedal o a brazo	6 080	1,33%
Profesores y o maestros de primaria	9 985	2,18%
Profesores de educación secundaria y básica	8 819	1,93%

i) Los agricultores

Los productores minifundistas, desarticulados econonómicamente hablando, generan casi el 17% del valor producido por todas las activi-

dades económicas. El Valor Bruto de la Producción Agrícola, que hacia el año 2006 se estimaba en 834 millones de nuevos soles, tiene notoria participación de cultivos forrajeros (avena y cebada) y de pastos (Gráfico 9).

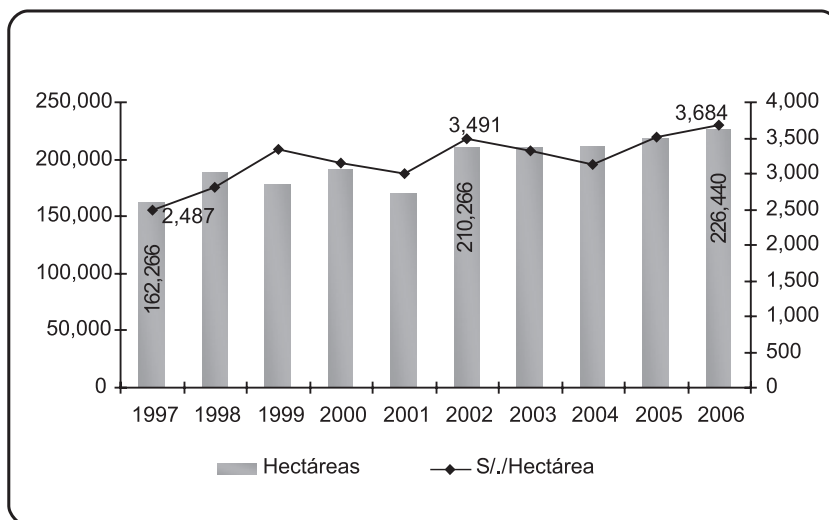
Gráfico 9. Participación de cultivos en el VBP agrícola. (Promedio anual 1997-2006).



De acuerdo a la base de datos del Ministerio de Agricultura, en el año 2006 se cosecharon 226 mil 440 hectáreas y en promedio cada hectárea genera S/.3 684 a quienes la trabajan. Con este ingreso deben

cubrir costos de producción y posibilitar un excedente que, dado el monto generado, es en realidad un medio de subsistencia antes que un excedente de acumulación propio de un mercado.

Gráfico 10. Puno: hectáreas cosechadas y VBP por hectárea.



Por ese pequeño ingreso y ante la ausencia de un mercado de trabajo extendido sobre el territorio el productor queda fijado en el suelo a pesar de que la actividad agrícola se realiza primordialmente para autoconsumo, a pesar de presentar bajos niveles de productividad y de la excesiva fragmentación de la tierra. Junto a todo ello, en la actividad se presenta la utilización de una tecnología ancestral, el predominio de cultivos en tierras de secano por la existencia de pocos proyectos de irrigación a pesar de contar con abundante recurso hídrico. En el caso de la selva y ceja de selva, la carencia de una adecuada red vial

no permite una comunicación ágil y barata desde los centros de producción a los de consumo.

Junto a este marco general de desenvolvimiento existe también la especialización en algunos cultivos con acogida tanto en los mercados nacionales como en el mercado externo. Es el caso de la quinua orgánica, el café orgánico y la cañihua; mención aparte merece el cultivo de forrajes para ganado (avena y cebada), utilizados como alimento pecuario, en la perspectiva del mejoramiento genético y la explotación intensiva del ganado.

ii) Los ganaderos

La importancia de Puno en el contexto nacional se evidencia en el caso de la carne y fibra de alpaca (66 y 56 por ciento, respectivamente), que se considera como uno de los rubros más importantes para el desarrollo de la región; asimismo, la lana de ovino y la carne de vacuno son productos relevantes, además de la especial atención que merece la explotación de derivados lácteos por su dinamismo creciente. Todo esto a pesar del sobrepastoreo notorio en los pastos naturales del altiplano y de las notorias debilidades comunales para la gestión y el aprovechamiento del agua.

Así, Asociación de Servicios Educativos Rurales-SER anota que “la riqueza de pastos naturales especialmente en la cordillera viene disminuyendo a causa del mal manejo, especialmente por el sobrepastoreo. Este problema se acentúa por el régimen de tenencia de la tierra, cada vez más fragmentada, y es la razón por la que se realizan crianzas mixtas (vacunos, ovinos, camélidos, etc.), en una sola área, lo que no permite realizar un adecuado manejo de las especies. Asimismo, está poco desarrollada la práctica del cultivo y conservación de forrajes anuales y perennes, incrementándose a un ritmo muy lento”.

De otro lado se registra un inadecuado uso del recurso hídrico siendo el agua otro recurso íntimamente

relacionado con la producción de pastos naturales. Abundante durante la época de las precipitaciones pluviales (diciembre – abril) y escasa el resto del año, lo cual afecta la producción de los pastos, especialmente naturales.

Finalmente, el deterioro genético y el engrosamiento de la fibra se da por deficientes procesos de selección de reproductores, pues un porcentaje mayoritario de éstos procede de los mismos rebaños, lo que ha generado consanguinidad en los animales. Por muchos años, el proceso de selección y la identificación de los mejores ejemplares han sido las principales actividades trabajadas a nivel de criadores, pero no se han logrado los resultados esperados. Los mejores reproductores, identificados con apoyo de CONACS han sido vendidos para la exportación, lo que ha contribuido a la escasa disponibilidad de éstos para el mejoramiento genético; al mismo tiempo, dicho trabajo de identificación no ha tenido continuidad y no ha sido asumido por los productores.

La puesta en vigencia de la Norma Técnica Peruana en categorización de fibra en vellón y el precio diferenciado por calidad de fibra que se paga en el mercado ha despertado el interés por el mejoramiento de los rebaños de alpacas. La tendencia del mercado cada vez exige más finura de la fibra, ello estimula a que los productores inicien procesos de selección y apareamiento controlado de alpacas; el mismo que en algunos

casos es acompañado de los registros genealógicos, implementados por la Dirección Regional Agraria Puno.

El mejoramiento genético se enfría cuando se pretende estandarizar las razas de alpacas, identificando la "alpaca ideal", lo cual no da los resultados esperados; es por ello importante seguir manteniendo la variabilidad genética de los animales en los diferentes pisos ecológicos.

Las iniciativas de transformación de productos de los camélidos realizadas por los criadores son incipientes, no logrando generar valor agregado al producto, ni oportunidades de fuentes de trabajo en el sector rural, caracterizándose éste sector como productor de materia prima. De mantenerse esta situación, la tendencia de agravamiento de la pobreza es evidente debido a la carencia de generación de valor agregado de sus productos.

En los últimos siete años, la transformación de la carne en charqui ha experimentado una baja en la cotización en el mercado, situación que afecta gravemente a las familias dedicadas a la crianza de camélidos. El año 2000, el kilo de charqui en el mercado se cotizaba a S/. 7.50, actualmente, octubre – 2007, apenas se paga la suma de S/. 6.20 por kg²⁵.

Existen iniciativas avanzadas de procesamiento en charqui deshue-

sado, cubitos, deshilachado y con registros sanitarios con código de barras con pequeños empresarios en la provincia de Azángaro, las cuales están en proceso de formalización.

Los productos de artesanía de fibra de camélidos han experimentado una subida significativa y la posibilidad de acceder a mercados regionales es cada vez más auspiciosa. El precio de una chompa ha pasado de 30 soles en el año 2000 a 75 soles en julio del 2007. La transformación de pieles, por parte de los criadores, es un rubro desconocido; éstos se limitan a comercializar materia prima en el mercado local.

Los esfuerzos por la transformación asociada enfrentan limitaciones en la organización, gestión, acceso y disponibilidad de tecnología e infraestructura para el procesamiento. Para un trabajo artesanal sostenido y competitivo se evidencia desconocimiento de la demanda en calidad y cantidad, por la carencia de un estudio de mercado actualizado para prendas. Esto agrava la situación por la escasa capacidad productiva de los criadores y la escasa implementación de talleres artesanales.

iii) Los pescadores

Los recursos pesqueros revisten una notable importancia en la vida económica y social de las comunida-

²⁵ Asociación de Servicios Educativos Rurales-SER (2007). *Plan estratégico concertado del desarrollo de camélidos sudamericanos de la Región Puno*. Lima.

des circunlacustres siendo fuente de trabajo, de alimento y de intercambio. A pesar de ello es oportuno subrayar que actualmente los ingresos económicos producto de la pesca no son significativos para la población, pues se practica generalmente como complementaria a la agropecuaria.

La dirección de la Capitanía del Puerto de Puno ha registrado para 2001 9 mil pescadores artesanales, de los cuales el 80% operan en el Lago Titicaca (5 mil 600), de éstos se reporta que un 20% se dedican a tiempo completo a esta actividad, un 60% son ocasionales, en el sentido que la pesca la alternan con otras actividades (agricultura, ganadería, artesanía), mientras que un último 20% practica la pesca para autoconsumo.

El sistema de pesca más común se basa en el empleo de redes colocadas a diferentes profundidades en función de la especie por capturar; a esto se añaden los equipos típicos locales, en uso sobre todo en la parte peruana del lago. La mayor parte de los pescadores del Titicaca, tanto peruano como boliviano, desembarcan y frecuentemente efectúan la venta de su producto en las playas ubicadas frente a sus centros urbanos.

En Puno existe un centro de acopio y procesamiento, se dispone de un almacén para productos congelados de 30 TM y una máquina productora de hielo de 3 TM que actualmente sirve sobre todo como soporte a la

comercialización de productos congelados de origen marino. Los sistemas de procesamiento utilizados en la región son: secado natural, asado y congelado.

Las especies más comunes entre los pescados son: el pejerrey, el ispi, y el carachi; que representan más del 90% del total del pescado comercializado en la región. En los últimos años se viene fomentando la crianza de truchas en ambientes controlados (confinamiento en lagunas y jaulas), siendo esta actividad la más promisorra por las condiciones de mercado.

La primera siembra de alevinos de trucha (*s. gairdneri*, *s. trutta*) en el lago Titicaca se efectuó en 1946. A esta siembra siguieron numerosas réplicas en los años siguientes, con positivas repercusiones económicas en las comunidades cercanas al lago. En la década de los setenta se incrementó la pesca y se produjo un fuerte impacto socioeconómico. Como consecuencia, entraron en funcionamiento cinco plantas procesadoras de trucha con una capacidad productiva total anual de 250 mil kg de trucha enlatada destinada a los mercados de Norteamérica y Europa

La pesca excesiva e indiscriminada redujo drásticamente este recurso al cabo de sólo ocho años. Desde entonces ya no se logró recuperar aquella producción a pesar de los abundantes repoblamientos efectuados en los años siguientes. En 1977 y 1978 el Ministerio de

Pesquería realizó en el lago las primeras pruebas de cultivo de truchas en jaulas flotantes, cuyos resultados fueron muy positivos.

En el período 1978-1979 se efectuaron estudios y proyectos financiados por la FAO y el Sistema Económico Latino Americano (SELA), que confirmaron la factibilidad de la iniciativa y constituyen la base del acuerdo de colaboración en el sector entre Bolivia y el Perú, firmado en 1979 bajo los auspicios del SELA. Este acuerdo preveía la realización de un proyecto binacional denominado “Cultivos de truchas en jaulas flotantes” que se efectuaría en colaboración

entre las entidades de Cordepaz y Pescaperú.

En el período 1980-1985 la crianza de truchas en el lago Titicaca vivió un período de dificultad debido al escaso apoyo gubernamental; pero en el período subsiguiente un renovado empeño del gobierno acerca de las posibilidades de desarrollo del sector llevó a la elaboración y puesta en práctica de un plan de emergencia que veía la reactivación de la piscicultura continental y por lo tanto también de la crianza de truchas: sobre esta premisa nació, a propuesta de CORPUNO, el Proyecto Especial Titicaca.

Tabla 10. Perú: extracción de trucha por regiones, 2005 y 2006.

Región	Toneladas métricas		Región	Toneladas métricas	
	2005	2006		2005	2006
Puno	2 339,33	3 069,62	Apurímac	48,36	77,22
Junín	2 119,49	1 651,78	Ancash	45,91	50,06
Lima	291,04	171,15	Cusco	30,17	120,89
Pasco	253,51	255,85	Tacna	29,45	18,45
Huancavelica	134,13	135,70	La Libertad	27,19	16,37
Ayacucho	92,79	123,43	Amazonas	22,72	53,72
Huánuco	67,61	78,58	Arequipa	20,57	75,57
Cajamarca	48,59	73,773,74	Total Nacional	5 836,86	6 144,64

En el periodo 2006-2007 la producción de trucha en el lago Titicaca, en Puno, se incrementó en 33% debido a la creciente demanda de este recurso en el mercado nacional y extranjero; en el 2007 aumentó a 4 mil toneladas. Las empresas que asentadas, como Piscifactoría Los Andes, acopian los productos y luego los exportan a paí-

ses de Europa y a Estados Unidos. Los mercados extranjeros prefieren la trucha fresca y congelada.

En Puno hay unas 800 empresas dedicadas a la producción de trucha, las cuales comercializan este recurso no sólo a grandes empresas sino también a los mercados nacio-

nales como Cusco, Tacna, Lima y Desaguadero (Puno). Se diseñan estrategias de promoción de la truchicultura dirigidas a lugareños de la ribera del Titicaca y a los pescadores artesanales involucrados en esta actividad. Y el apogeo actual de la crianza de trucha se refleja, por ejemplo, en la experiencia de los pobladores de la zona de Lagunillas, quienes antes eran ganaderos y alpaqueros, pero al evaluar la rentabilidad de la truchicultura decidieron apostar por esta actividad.

Se estima que una persona natural con negocio llega a producir ocho toneladas de truchas al mes, y de manera asociada puede llegar a producir entre 20 y 30 toneladas.

iv) La minería en Puno

La Región Puno tiene un gran potencial para desarrollar una industria minera variada y próspera. Además de la explotación actual del estaño existen buenas posibilidades de explotar oro, plata, cobre, plomo y zinc y uranio en cantidades importantes.

Durante la Colonia, Puno fue uno de los grandes emporios mineros del Perú y un gran productor de plata, la cual se extrajo de la célebre mina Laykakota, de la mina San Antonio de Esquilache y de otras. Durante los siglos XVIII y XIX la actividad decayó y volvió a renacer en el siglo XX con el ingreso de nueva tecnología metalúrgica que permitió la explotación de muchos depósitos argentíferos

como Cacachara, Santa Bárbara, Los Rosales, Palca, San Bosco, San Antonio de Esquilache, entre otros. Casi todos en la actualidad se encuentran paralizados y mayormente agotados.

En la actualidad la Región Puno es el centro de la producción de estaño del país y el tercer productor a nivel mundial. La producción de este metal se ha mantenido en alza desde hace ya más de una década. En 1966 la Compañía Minsur produjo 26 842 TMF mientras que en el 2005 ésta llegó a 42 145 TMF, es decir aumentó 57%. Las reservas actuales permitirán una producción sostenida similar durante 15 años.

El valor de la exportación de este metal también se ha mantenido creciente a medida que aumentaba la producción, sin embargo los buenos precios internacionales de los metales en los últimos años dispararon este monto hasta llegar a la histórica cifra de 350,7 millones de dólares en el 2004 y de 265 millones de dólares en el 2005. La producción minera de plata, plomo, zinc y oro es pequeña y proviene de la Unidad Minera El Cofre ubicada en el distrito de Paratia, provincia de Lampa.

En este lugar la Cía. Consorcio de Ingenieros Ejecutores Mineros SA produjo en el 2005 la cantidad de 27,5 TMF de plata, mil 646 TMF de plomo y dos mil 106 TMF de zinc. Una pequeña cantidad de oro de 37 kg también es recuperada en esta

unidad. La producción regional de oro formal es insignificante, de 110 kilos anuales, y no guarda proporción con la variedad y cantidad de depósitos auríferos existentes.

En Ananea la compañía Corporación Minera de Ananea, que extrae oro de vetillas y mantos de las pizarras Excelsior, produjo 68,9 kg en el 2005. Del mismo modo la Compañía Minera de Sandia SAC produjo una reducida cantidad de oro que llegó en el 2005 apenas a la cantidad de 2,4 kg. No menos importante para la economía de Puno y del país es la explotación informal aurífera en Ananea y alrededores donde varios miles de peruanos extraen el oro de manera informal. Se estima en alrededor de 100 mil onzas (3 TM) la extracción anual no declarada considerando la cantidad de trabajadores. Su potencial es desconocido pero todo indica que el depósito es de varios millones de onzas.

Si bien la producción actual de estaño y polimetálicos está garantizada para los siguientes 15 años, no es menos cierto que la región puede aumentar su producción pues posee importantes reservas de oro en depósitos diseminados así como en aluviales y paleoplaceres. También posee depósitos de uranio en Macusani y cuerpos de plata-cobre-oro en Corani así como de plata-cobre-manganeso en Berenguela. Por otro lado, existen reservas de no metálicos como caliza que adquieren plena vigencia ahora

que existe la posibilidad de exportar cemento a Brasil por medio de la nueva carretera interoceánica en construcción. Descubrir estos depósitos ha requerido de mucha inversión y años de búsqueda.

Contrariamente a lo que muchos se imaginan, es realmente difícil encontrar un nuevo proyecto que satisfaga los requisitos mínimos para ser explotados económicamente. La Región de Puno cuenta con reservas importantes de uranio en el distrito de Macusani en una área prospectiva de 250 kilómetros cuadrados. Décadas atrás, el IPEN estimó un potencial de unas 10 mil toneladas de uranio, es decir 22 millones de libras de U3O8, y proyectó 30 mil toneladas adicionales. La Agencia Internacional de Energía Atómica considera recursos entre 50 millones a 120 millones de libras de U3O8 (International Atomic Energy Agency). En los últimos años el precio del uranio prácticamente se ha sextuplicado, al pasar de ocho a 53 dólares la libra de U3O8, lo que ha puesto en valor los depósitos de Macusani cuyo potencial de venta estaría entre mil y cinco mil millones de dólares a precios actuales, con tendencia creciente.

Esto ha generado un inusitado interés en adquirir y explorar depósitos de Uranio en Macusani por las compañías mineras Solex Resources Corporation, Strathmore Mineral Corporation, Frontier Pacific Mining Corporation y Vena Resources. En

Corani, localizado a 200 km al norte de Puno, cerca de Macusani, existe un depósito diseminado de plata, plomo, zinc (y oro) el cual es explotado por la compañía Bear Creek y es susceptible de ser minado a tajo abierto. Este depósito contiene de 250 millones a 350 millones de onzas de plata y su valor, a precios actuales de 10 dólares la onza, varía entre 2,500 a 3,500 millones de dólares. Este valor baja a la mitad si consideramos la onza de plata a cinco dólares.

En el depósito Berenguela existen recursos de 87 millones de onzas de plata y 415 millones de libras de cobre provenientes de un depósito mesotermal de reemplazamiento de calizas. A precios actuales (10 dólares la onza de plata y 3 dólares la libra de cobre) y una recuperación del 80%, su valor es de mil 692 millones de dólares, sin contar los recursos de manganeso. Al precio de cinco dólares la onza de plata y un dólar la libra de cobre y una recuperación de 80%, el valor de este depósito es de 680 millones de dólares.

Otro depósito con reservas conocidas es el depósito epitelial de alta sulfuración La Rinconada donde existen alrededor de un millón de onzas y será objeto de una explotación a cielo abierto. Las ventas estarán por el orden de los 300 millones a 400 millones de dólares considerando la onza a 400 dólares. También existen depósitos de placeres en San Antonio de Poto con 1,54 millones de onzas de oro así como recursos de un millón

a tres millones de onzas en paleograsas en el depósito Antonieta. Ninguno de ellos se explota actualmente.

Este breve recuento nos indica que las reservas y recursos de los depósitos descritos es del orden de varios miles de millones de dólares—entre 10 mil y 16 mil millones— y su impacto socioeconómico en la Región Puno debe ser definitivo para acelerar el progreso de la región y permitir cuando menos duplicar los beneficios actuales.

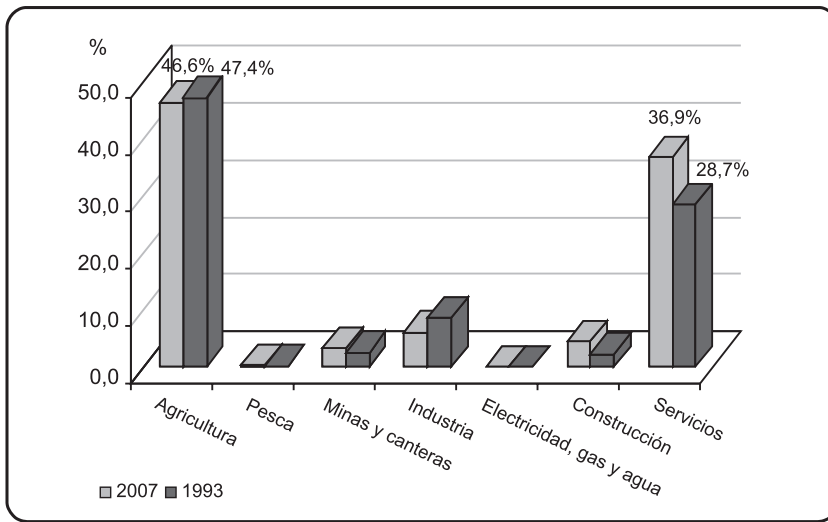
En la actualidad la actividad minera formal, además de generar puestos de trabajo y dinamizar la economía regional, entregó a los distritos, provincias y Gobierno Regional la cantidad de 95,2 millones de soles en el 2005 por concepto de canon minero mientras que por regalía aportó 28,9 millones adicionales.

En total, la región obtuvo en el 2005 entre canon minero y regalía la cantidad de 124,1 millones de soles, que representa el 40,5% del total de transferencias que la región recibe del Gobierno Nacional a través del CND. El porcentaje restante de estas transferencias lo constituye el Vaso de Leche, renta de aduanas, canon gasífero, forestal, pesquero, FONCO-MUN, canon petrolero y el FOCAM.

v) PEA en Puno

La agricultura hoy, al igual que en 1993, sigue explicando la mayor concentración de la PEA puneña.

Gráfico 11. Distribución de la PEA por actividad económica según año censal.



Según la categoría de ocupación, de la PEA ocupada es notoria la participación de los trabajadores independientes (52,98% del total en el año 2007, superior incluso al 49,68% registrado en 1993). Asimismo, la forma como se mantiene la categoría de “trabajadores familiares no remunerados” (18,38% en 1993 y 18,74% en el 2007) y cómo el porcentaje de trabajadores dependientes (obreros más empleados) cae de 29,36% en 1993 a 26,12% en el 2007. Todo esto expresa un importante freno del desarrollo de las relaciones capitalistas en el mercado de trabajo.

Una estrategia razonable de empleo debe buscar incrementar la participación de los trabajadores dependientes a costa de la disminución de la participación de la categoría de los trabajadores familiares no remunerados y de los trabajadores

independientes. Si en el caso concreto planeamos que el total de trabajadores familiares no remunerados debe desaparecer y que se deben reducir en un tercio el número de trabajadores independientes y si a esos números le añadimos el número de desempleados existentes tenemos, que en el conjunto de la región es necesario generar alrededor de 200 mil puestos de trabajo.

En términos financieros, si esos empleos se generaran en la agricultura ello demandaría un esfuerzo de inversión de mil millones de dólares americanos (considerando tan sólo 5 mil de inversión por puesto nuevo), pero si se requiere que las actividades se desarrollen en un nuevo entorno de productividad mayor, las cifras estimadas también crecen. Esa inversión requerida para enfrentar el problema del empleo y la productividad, ¿quién

Gráfico 12. PEA ocupada según categoría de ocupación.

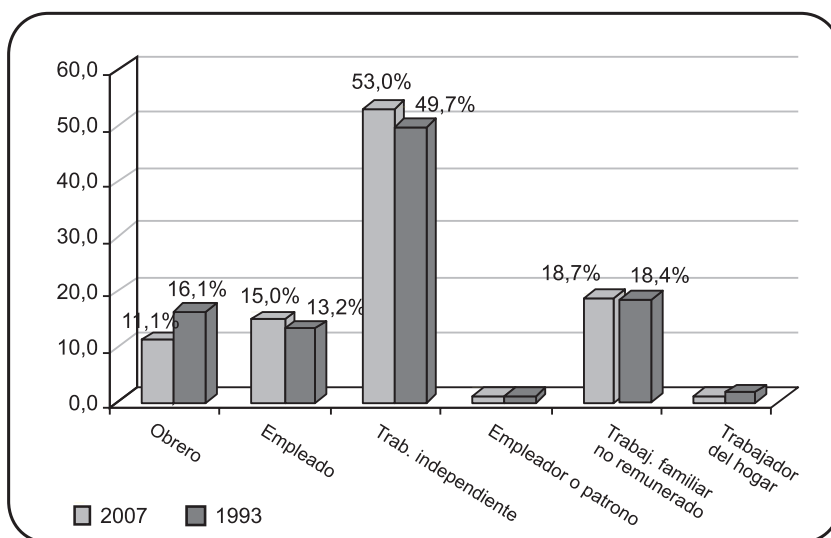


Tabla 11. PEA según categoría de ocupación por provincias: 2007 (en porcentajes).

	Trabajadores dependientes	Trabajadores independientes	Trabajadores familiares no remunerados	Resto de categorías*/
San Antonio de Putina	55,3	32,0	10,6	2,1
Puno	34,8	45,3	17,7	2,3
San Román	34,6	54,8	7,5	3,2
Lampa	29,7	50,7	17,9	1,7
Melgar	27,9	47,8	22,0	2,2
Carabaya	22,8	50,4	25,0	1,8
Azángaro	19,7	49,5	29,2	1,6
Sandía	15,6	56,5	25,0	2,9
Yunguyo	15,6	61,1	21,4	2,0
Huancané	14,8	56,4	27,7	1,1
Chucuito	14,7	66,1	16,8	2,4
Moho	13,1	53,5	32,4	0,9
El Collao	12,3	64,3	22,6	0,8
Región	26,1	53,0	18,7	2,2

*/ Agrupa a trabajadores del hogar, empleadores o patronos.

la realiza?, ¿a partir de que expectativas de rentabilidad regional? y ¿en qué plazos? Todas estas son preguntas que cualquier estrategia de desarrollo y programa de inversiones sobre el territorio debe resolver.

Prolongando por provincias lo señalado, observamos que tan sólo en las provincias de San Antonio de Putina, Puno y San Román los trabajadores dependientes se muestran en una proporción superior al tercio del total y en cambio, en siete provincias no llegan ni a la quinta parte. Si a eso añadimos que las mayores tasas de desempleo se presentan en San Antonio de Putina (13,0%), Lampa (12,8%), Azángaro (10,7%) y Carabaya (9,9%).

b.2) Educación

En lo referente a indicadores sobre la problemática educativa, de acuerdo a lo reflejado por los censos nacionales de población, entre 1981 y 2007, se registra una notoria mejora en los tres indicadores mostrados en la Tabla 12. Así, entre 1981 y el 2007, crece en 20,9% el porcentaje de población entre cinco y 19 años de edad que asiste a centros de enseñanza, al tiempo que el analfabetismo en la población de 15 años y más se reduce en 20,3 puntos porcentuales. También existe una notable disminución en el porcentaje de la población mayor de 15 años cuyo grado de instrucción es menor a la primaria completa.

Tabla 12. Comparación de indicadores educativos por año censal (en porcentajes)

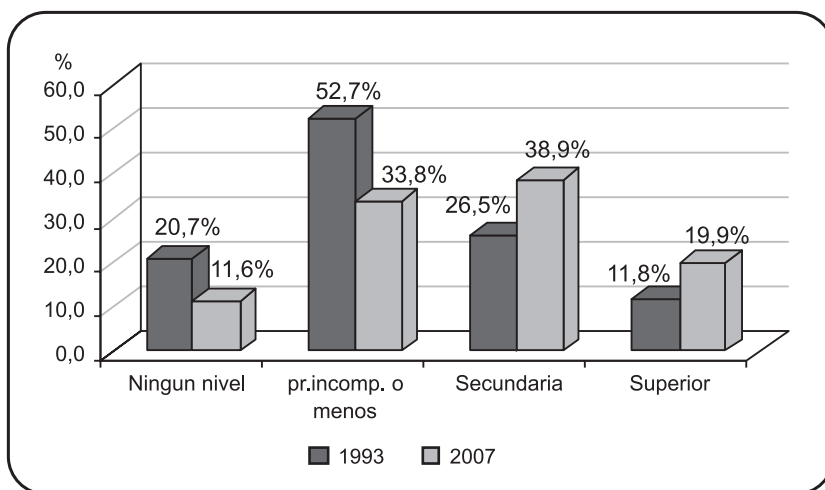
	Población de 5 a 19 años que asiste a centros de enseñanza			Población analfabeta de 15 años y más			Población de 15 años y más sin primaria completa		
	1981	1993	2007	1981	1993	2007	1981	1993	2007
Puno	69,0	80,5	86,0	26,8	18,2	10,3	46,4	42,5	27,1
Azángaro	61,5	72,8	85,0	39,4	27,7	17,1	68,5	61,1	42,1
Carabaya	50,6	58,7	81,3	44,9	27,8	15,6	73,2	65,8	44,1
Chucuito	63,2	78,3	82,1	33,2	20,3	10,7	61,0	55,4	33,4
El Collao		91,3	81,4		24,5	14,6		59,3	39,0
Huancané	61,7	79,3	83,4	39,1	30,8	20,1	64,3	62,0	46,0
Lampa	61,5	75,1	83,6	30,1	22,8	11,5	60,8	59,4	38,1
Melgar	59,7	73,0	86,4	36,6	24,5	13,8	60,4	56,5	37,6
Moho		76,4	82,2		24,3	20,8		60,8	50,1
San Antonio de Putina		59,0	75,7		22,1	11,7		56,7	32,2
San Román	70,7	80,7	86,9	19,7	12,8	5,8	40,6	35,8	21,2
Sandia	48,7	68,7	81,6	33,4	24,7	12,2	62,5	61,2	38,7
Yunguyo		75,7	84,6		30,8	19,2		62,7	44,3
Región	63,3	77,0	84,2	32,5	22,2	12,2	57,6	52,7	33,8

El ritmo de los cambios permite comentar algunos hechos:

i) La reducción en el porcentaje de población analfabeta, entre 1981 y el 2007, ha permitido que en números absolutos disminuyan las personas en esa condición; si a principios de la década del ochenta, alrededor de 163 mil 544 puneños mayores de 15 años no sabían leer ni escribir, esa cifra alcanza en el 2007 a 105 mil 833 personas

el cual a pesar de la disminución relativa o porcentual sigue siendo un número alto. De ese número total, la mayor cantidad se encuentra en las provincias de Puno (16 mil 876 personas) y Azángaro (15 mil 143). En la región, la tasa de analfabetismo está asociada a la dimensión de género y a la edad. El 78,7% de los analfabetos son mujeres, y el mayor porcentaje de mujeres analfabetas tiene entre 50 y 79 años de edad.

Gráfico 13. Nivel de educación alcanzado por la población de 15 y más años, según censo.



ii) La caída del porcentaje de población que cuenta con primaria incompleta posibilita, como contrapartida, el crecimiento del porcentaje de población que ha alcanzado la secundaria y el nivel superior (universitario y no universitario) como se muestra en la tabla siguiente. Pero que en cinco provincias (Moho, Huancané, Yun-

guyo, Azángaro y Carabaya), llegue a más de 40% la población mayor de 15 años que cuenta con primaria incompleta o menos, constituye uno de los problemas centrales para la administración del sistema educativo pues es una presión constante para el rápido crecimiento del analfabetismo funcional.

iii) La población que alcanzó la educación superior universitaria crece de 41 mil 385 en 1993 a 92 mil 980 personas en 2007, lo que es lo mismo, a razón de 3 mil 685

personas por año. La universidad y los institutos superiores han hecho posible que la población mayor de 15 años con instrucción superior pase del 11,8% al 19,9 por ciento.

Tabla 13. Población de 15 años y más con educación superior universitaria.

	1981	1993	2007
Puno	10,7	13,5	20,7
Azángaro	1,7	2,1	4,5
Carabaya	1,6	2,1	3,4
Chucuito	2,0	2,6	5,1
El Collao		3,0	6,0
Huancané	1,6	2,6	4,8
Lampa	2,7	2,6	5,8
Melgar	3,0	4,3	6,9
Moho		1,9	2,8
San Antonio de Putina		2,1	4,4
San Román	7,3	13,0	19,7
Sandia	1,3	1,7	4,0
Yunguyo		2,9	5,5
Región	4,4	6,3	10,8

De lo señalado, se plantean con claridad los retos en este campo:

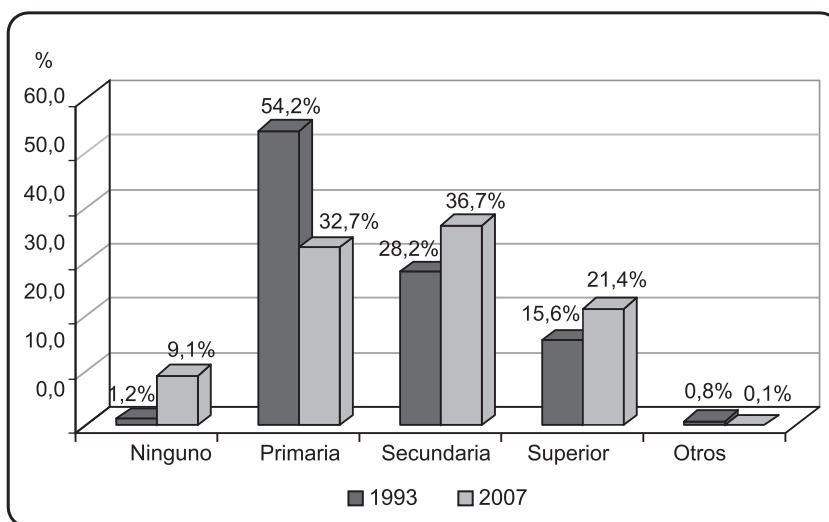
- Reducir la tasa de analfabetismo que al 2005 es alta (12,2% según el Censo).
- Elevar el nivel de instrucción de la población mayor de 15 años y que es PEA pues esto se encuentra vinculado estrechamente a una mayor tasa de productividad en el trabajo;
- Orientar la educación superior con calidad hacia el trabajo con los recursos de la región.

De otro lado, en el año 1993, con una PEA de 252 mil 528 personas, el 54,2% de ellas sólo había alcanzado la educación primaria y, esto está de acuerdo con la Tabla 12 en donde se mostraba que el 52,7% de la población mayor de 15 años no tenía primaria completa. El crecimiento de la cobertura en los servicios educativos ha permitido que, al año 2007, la PEA que alcanzó el nivel primario descienda a 32,7% y en contrapartida crece la PEA con instrucción secundaria y superior (universitaria y no universitaria) como se muestra en el Gráfico 16.

Pero también crece significativamente el porcentaje de personas que siendo PEA no tienen ningún nivel educativo (de 1,2% a 9,1% de la PEA total). Esto último se explica por el crecimiento de trabajadores de servicios no calificados (peones de transporte y vendedores ambulantes) y de trabajadores agropecuarios en el año 2007, en tanto que en 1993

la PEA sin calificaciones educativas se explicaba por la significativa presencia de trabajadores familiares no remunerados y peones agropecuarios “independientes”. Existe un proceso de expulsión de mano de obra hacia las ciudades y en ellas se está registrando, también, el crecimiento de actividades con bajas productividades.

Gráfico 14. PEA según nivel educacional alcanzado.



Porque a lo que finalmente nos lleva lo señalado es a una idea sobre las condiciones de productividad en que se desenvuelve la economía de la región y por consiguiente de las posibilidades de crecimiento de los mercados locales y/o regionales. ¿Qué hacer para que la población económicamente activa, con nivel educativo de primaria o sin ningún nivel alcanzado, descienda en su participación en el total? El funcionamiento de los mercados regionales propicia este descenso

pero de manera lenta y contradictoria (el crecimiento de la PEA sin ningún nivel educativo así lo muestra). Este es un problema por resolver para conseguir mayores tasas de productividad promedio por trabajador, mayores ingresos por trabajo y mayor desarrollo del mercado interior. Si el sistema educativo es incapaz de captar a la PEA ocupada que cuenta con bajos niveles de instrucción, la existencia misma de un sistema que no incluye sino que excluye está en cuestión.

La instrucción es un asunto del sector estatal o público, ya que de una matrícula de 407 mil 978 alumnos, el 90,1% se matriculó, en el año 2007, en colegios públicos. La mayoría de estas matrículas se produjo en primaria (45,4% de los matriculados y en secundaria (32,2%). Los centros educativos ascienden a 5 mil 282 (2 mil 564 de los cuales son de inicial) y el 90,3% de ellos son estatales. Los docentes, de acuerdo al Ministerio de Educación²⁶, ascendieron a 21 mil 508 y de ellos el 82,1% labora en centros o programas estatales.

En las escuelas primarias se tiene un promedio de 96 niños y niñas por local escolar, es decir, pequeñas escuelas y normalmente con una infraestructura inadecuada, no son espacios físicos en donde las habilidades y capacidades puedan desarrollarse; en la secundaria el promedio se eleva a 248 matriculados por local escolar. En el promedio total son 77 matriculados por centro o programa de enseñanza (en la provincia de Lima, ese promedio es de 137) Metropolitana, y el número de matriculados por docente es de 18,7 (en Lima, se llega a un promedio de 15,84).

Pero, las cifras por las que debe responder el sistema educativo regional (si acaso existe), son las referidas a los logros educativos ¿por qué en

el año 2007 tan sólo el 2,7% de los alumnos del segundo grado de primaria podían mostrar una adecuada comprensión de textos leídos? ¿Por qué en ese mismo grado tan sólo el 7,7% mostraba habilidades para resolver problemas de matemáticas? ¿Por qué, en la medición del año 2004 el 1,6% de jóvenes matriculados en 5° grado de secundaria calificaban en comprensión de textos y tan sólo el 0,4% mostraba suficiencia en el dominio de la matemática? Estas son las cifras que expresan el escaso desarrollo de un sistema regional de educación. Limitado por la predominancia de una educación libresco y colonial –pensada afuera y de espaldas a la Región y a su población– que hace posible la persistencia de indicadores económicos y sociales propios de otros siglos.

b.3) Infraestructura y activos tangibles de las familias

El Censo de 1993 informa que en el departamento existían 284 mil 892 hogares o familias y 269 mil 778 unidades de vivienda ocupadas con personas presentes y 31 mil 840 con personas ausentes. En cambio, en el año 2007 en el departamento existían 363 mil 432 hogares o familias y las unidades de vivienda alcanzaban a 353 mil 838 con personas presentes y 48 mil 874 ocupadas pero con personas ausentes.

²⁶ <http://escale.minedu.gob.pe/escale/consulta/esbaspagina/xls.do?ubigeo=02&esbas=Esbas2006>

De ese total de unidades de vivienda, en 1993 el 73,4% tenía como material predominante de las paredes adobe o tapia, el 10,8% ladrillo y el 13,6% piedra con barro. En el 2007, el 64,9% contaba con paredes de adobe, el 22,4% ladrillo y el 9,2% piedra con barro. Se observa una reducción en el porcentaje de viviendas con piso de tierra de 78,7% a 73,1%. Es decir, las condiciones materiales de vivienda han mejorado como producto del proceso de urbanización y de mayores ingresos familiares.

Pero también a partir de los datos censales de 1993 se observa que el 19,8% de la población vivía en viviendas con una sola habitación en donde se desarrollan todas las actividades propias del hogar. El Censo del 2007 encuentra que el 22,4% habita en viviendas con una sola habitación; es decir, la condición de hacinamiento se ha agravado respecto del año 1993. Sin embargo la situación es heterogénea y ello se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 14. Porcentaje de la población por provincias en viviendas con una sola habitación.

Provincia	1993	2007	Provincia	1993	2007
Puno	20,1	21,5	Melgar	21,3	27,9
Azángaro	17,8	21,3	Moho	15,2	22,8
Carabaya	27,3	32,7	San Antonio de Putina	30,1	35,6
Chucuito	21,7	21,1	San Román	13,0	16,2
El Collao	25,5	22,5	Sandia	33,2	35,6
Huancané	17,3	21,3	Yunguyo	19,8	12,0
Lampa	15,5	19,8	Región	19,8	22,4

En lo referente a la dotación de servicios básicos de las viviendas como energía eléctrica, agua potable y servicio higiénico la situación muestra mejoras en todos los casos de los servicios mencionados. No debe ignorarse que una mejora producida en las condiciones generales de las viviendas y por tanto de la propiedad o activos de la población, está basada en un importante esfuerzo de inversión de las familias regionales. Como se muestra en la siguiente tabla de dotación de

servicios a las viviendas, los déficits departamentales se han reducido en promedio pero aún son importantes en magnitud absoluta.

En esa tabla también se muestra que las provincias de mayor dotación de servicios son San Román, Puno y Moho. Pero, de lo mostrado, en los últimos 26 años la incapacidad estatal para dotar de servicios básicos a la población es el hecho relevante. En el año 2007 tan sólo tres de las 13 provincias, tenían la

mayoría de viviendas tiene servicio de agua potable. El porcentaje de viviendas con servicio higiénico conectado a una red de tubería tan sólo es significativo en Juliaca y la provincia de Puno. Y, a pesar del importante crecimiento en la dotación de servicios de electricidad, solo en cuatro provincias, la mayoría de viviendas lo disfruta.

Tabla 15. Condiciones de la vivienda 1981-2005 (en porcentajes de viviendas)

	Porcentaje de viviendas con agua potable			Con servicio higiénico conectado a red pública de tubería			Porcentaje de viviendas con alumbrado eléctrico		
	1981	1993	2007	1981	1993	2007	1981	1993	2007
Puno	24,0	37,9	50,6	13,0	25,2	41,2	20,0	33,1	69,5
Azángaro	14,5	19,2	25,4	1,0	3,2	12,8	5,0	6,2	40,9
Carabaya	17,0	26,5	29,8	2,7	5,2	14,3	7,9	10,8	43,7
Chucuito	8,0	12,7	31,7	1,8	3,7	9,7	4,1	7,3	48,8
El Collao		15,1	20,7		6,7	14,7		9,6	56,6
Huancané	7,4	12,1	29,5	2,1	4,5	10,3	2,6	6,4	46,8
Lampa	18,1	24,0	22,3	3,5	6,2	17,2	8,5	7,4	37,7
Melgar	19,1	31,6	46,9	4,0	11,5	27,4	14,0	23,7	43,8
Moho		17,1	55,1		2,5	11,9		4,7	59,1
San Antonio de Putina		26,1	23,2		4,1	4,3		12,4	40,7
San Román	20,1	42,3	65,1	10,9	30,8	64,8	31,6	62,7	82,1
Sandia	13,1	20,8	17,7	2,1	4,1	12,1	3,1	4,1	44,0
Yunguyo		26,1	39,1		9,2	16,5		11,6	74,4
Departamento	14,8	25,7	39,4	5,0	12,1	27,3	10,6	20,0	57,5

Esta incapacidad es más notoria si consideramos la calidad de los servicios. Por ejemplo, es posible mostrar que tan sólo el 9,2% de las viviendas cuentan con servicio de agua potable todos los días de la semana y durante 24 horas diarias. No tenemos datos sobre la calidad del agua que es entregada a las viviendas, o el nivel de satisfacción de los usuarios de pozos sépticos y ciegos con los que cuentan el 32,98% de las viviendas

en tanto que sólo el 27,26% tiene un servicio higiénico conectado a red de tubería.

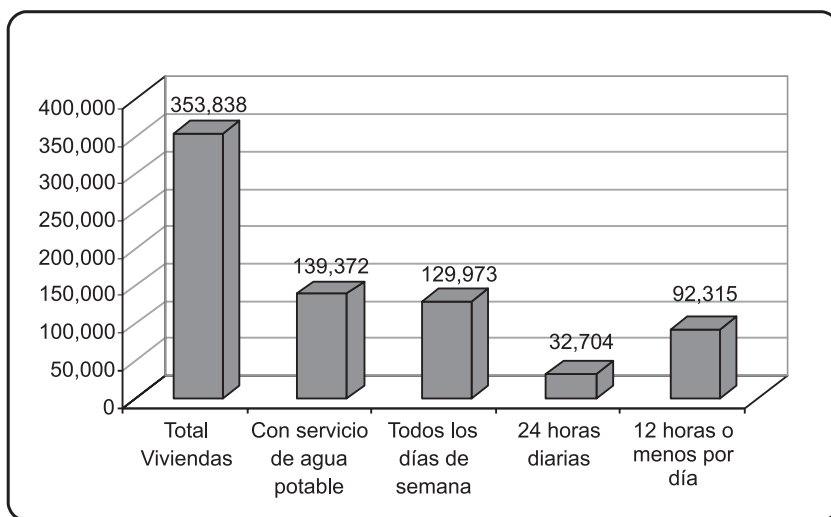
La gran mayoría de la población de la Región (80,4%) se encuentra en situación de pobreza según el Método Integrado de medición²⁷. Este alto porcentaje de incidencia es superior al promedio del país y al que se presenta en Arequipa, Moquegua y Tacna que por ello, entre otros elementos,

²⁷ INEI: "Ob. Cit. Pág.27

se convierten en polos de atracción de la emigración puneña. Por el porcentaje, Puno se considera la séptima región más pobre del país (luego de Huancavelica, Ayacucho, Huánuco, Pasco, Amazonas y Loreto), pero por

ese mismo porcentaje el número de habitantes en situación de pobreza sobrepasa al millón de personas y ese número absoluto de pobres es superior al existente en todas las regiones peruanas, excepto Cajamarca.

Gráfico 15. Características del servicio de agua potable (2007).



De acuerdo al método integrado de medición empleado, ese 80,4% de pobres está compuesto por:

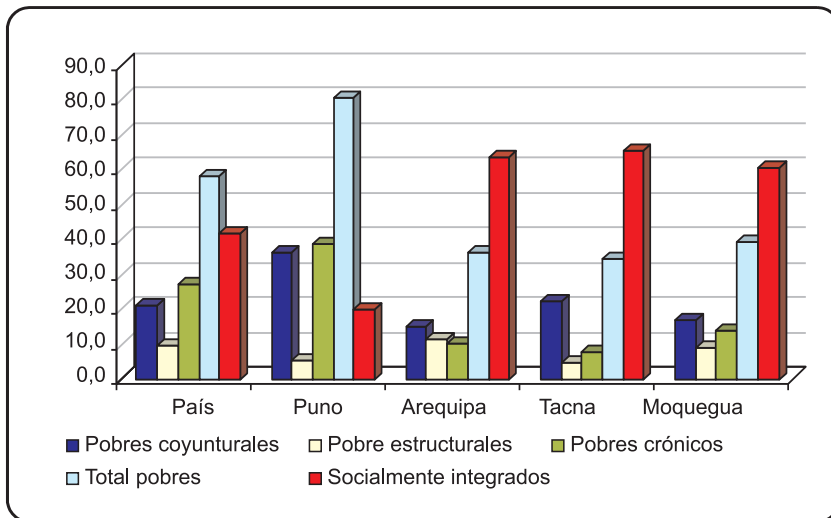
- 38,8%, el grupo más numeroso, es de pobres crónicos. Es decir, aquellos que tienen su nivel de gasto por debajo del valor de la Línea de Pobreza y también tiene sus Necesidades Básicas Insatisfechas. Este tipo de pobreza es típica de la sierra rural del país. Se relaciona tanto con la exclusión económica –debido a los enormes obstáculos que enfrentan quienes la sufren para acceder al mercado de trabajo formal–, como con la exclusión social por la baja calidad de los escasos servicios que reciben. En la región estimamos que casi 400 mil personas se hallan en esta penosa situación.
- 36,4% de pobres coyunturales, es decir, por personas cuyo nivel de gasto está por debajo del valor de la Línea de Pobreza, pero tienen sus Necesidades Básicas Satisfechas. Poco más de 370 mil personas cuya pobreza es resultado de los ciclos económicos regionales que limitan sus oportunidades de empleo y reducen, significativamente, sus niveles de ingreso. Se estima

que en los momentos de crecimiento económico pueden mejorar su situación con menos dificultad que los del grupo anterior.

- 5,2% de pobres estructurales, aquellos que tienen un nivel de gasto adecuado, es decir, por encima de la Línea de Pobreza, pero tienen sus Necesidades Básicas Insatisfechas. Esas personas sufren de la exclusión en sus tres dimensiones:

económica, social y política. Las personas que pertenecen a esta categoría, tienen pocas oportunidades de empleo, los servicios sociales (salud, educación) son inexistentes o de muy baja calidad y no cuentan con canales para hacer efectiva su participación política como ciudadanos. Por lo general, tampoco tienen un acceso fluido y continuo al transporte y a los medios de comunicación.

Gráfico 16. Pobreza según método integrado de medición: Perú y regiones (2005).



Entre los dos primeros grupos suman casi 770 mil personas²⁸ que tienen en común un nivel de gasto por debajo del valor de la Línea de Pobreza. Y el PNUD estimaba esa línea en 192 nuevos soles mensuales per cápita en el año 2004. Dicho de

otra manera, el 60% de la población puneña puede gastar menos de 192 nuevos soles al mes para alimentarse y contar con algunos servicios esenciales como agua potable y educación. La cantidad y calidad de esa alimentación y de esos servicios

²⁸ PNUD: "Cifras para la descentralización. Versión temática". Cuadernos PNUD. Serie Desarrollo Humano. Lima 2008-

adquiridos no se condicen con la condición humana, dados los S/. 192 y el siglo XXI. El que el Ministerio de Educación encuentre que al 26% de los niños entre 6 y 9 años de edad, en el año 2005, les falte talla para la edad revela una desnutrición crónica latente por falta de alimento.

Por ello, en el mismo trabajo citado del PNUD, no es raro que se anote que en la región existan 4,4 médicos, 4,4 enfermeras y 9,0 camas de hospital por cada 10 000 habitantes, mientras que esos promedios en el Perú llegan a 15,0, 8,4 y 11,2 respectivamente. Es decir, el servicio de profesionales de la salud no llega a la mayoría de la población puneña –pese al denodado esfuerzo de muchos de esos profesionales de la salud pública– de allí que los perfiles epidemiológicos,

la incidencia de la malaria, el dengue, la bartonelosis o tuberculosis que se registran sólo en las dependencias (hospitales y postas) tiendan a mostrar cifras subvaluadas. ¡Con un gasto menor a 192 nuevos soles por mes, ¿puede alguien, alguna vez, atenderse en salud?!

Si alimentarse y atenderse en salud es difícil, completar la canasta con servicios de otro tipo lo es en mayor dimensión. El Censo del 2007 señala también que, en la región, existen 363 mil 432 hogares y casi tres cuartas partes de ellos (74,80%) no cuenta con ningún servicio de telefonía, internet o televisión por cable. Y, en realidad, sólo en ocho de los 109 distritos se puede encontrar promedios mejores al promedio regional como a continuación se muestra:

Tabla 16. Porcentaje de hogares en los distritos con mayor dotación de servicios.

Distrito	Sin ningún tipo de servicio	Con teléfono fijo	Con teléfono celular	Con conexión de internet	Con conexión a TV por cable
Puno	31,17%	4,06%	45,59%	0,07%	0,12%
Desaguadero	72,42%	1,60%	23,70%	0,08%	--
Cabanilla	72,64%	0,18%	26,34%	--	--
Ayaviri	54,54%	3,30%	35,06%	0,06%	0,06%
Umachiri	72,75%	0,35%	26,81%	0,09%	--
Ananea	51,16%	0,07%	39,65%	0,13%	1,61%
Juliaca	40,95%	3,10%	46,35%	0,07%	0,05%
Cabana	74,42%	0,07%	25,43%	--	--
Promedio Región	74,80%	1,32%	19,72%	0,04%	0,02%

Lo señalado muestra las difíciles condiciones en que se desenvuelven los pueblos de Puno que han con-

centrado sus esfuerzos en tener un empleo, alimentarse y disfrutar de algunas condiciones básicas de agua

y electrificación. A pesar de ello, son pueblos que trabajan duro produciendo y comerciando; que persisten en el

hermoso y complicado medio físico y que desarrollan su cultura danzando, cantando, haciendo música.



* Docente de la Universidad Nacional de Ingeniería.